

## DIACRONÍA VOCÁLICA EN LA TOPONIMIA DE SOBREMONTÉ, SOBREPUEERTO Y TIERRA DE BIESCAS (HUESCA)

Jesús VÁZQUEZ OBRADOR

Se analizan en este trabajo las soluciones romances en las que han desembocado las vocales etimológicas de los topónimos de tres comarcas oscenses ubicadas en la cuenca alta del río Gállego, que se hallan situadas entre el valle de Tena, que las limita por el norte, y las localidades de Sabiñánigo, Aurín y el valle del río Basa, que lo hacen por el sur.

Como podrá comprobarse a lo largo de las páginas siguientes, en los ejemplos que ilustran cada uno de los casos analizados, los comportamientos fonéticos que presentan las vocales en los nombres de lugar de esta área son los propios del aragonés. Ello, evidentemente, no podía ser de otra manera, pues esa es la lengua autóctona de nuestra zona, en la que se han venido expresando muchísimas generaciones hasta la época actual, aunque desde hace algunos años, desgraciadamente, ha entrado en un retroceso difícil de detener.

Por lo que respecta a determinadas soluciones fonéticas, sobre todo aquellas que son tenidas como mejor caracterizadoras de nuestro romance (p. ej., diptongos *ia* y *ua* procedentes de *Ē* y *ǫ* tónicas respectivamente, metafonía, prótesis de *a-* ante [f̄], etc.), hay que hacer notar que se conservan mejor en los topónimos que en las voces del aragonés usado en estos pueblos.<sup>1</sup> Precisamente querría llamar la atención sobre este hecho, aparentemente contradictorio, para cuya explicación apenas si he-

---

<sup>1</sup> Diversos aspectos del aragonés hablado en puntos de nuestra área de trabajo pueden verse en José M<sup>a</sup> SATUÉ SANROMÁN, *Vocabulario de Sobrepueblo*, Huesca, IEA, 1991; del mismo autor, *¿Qué feban dinantes en un lugar d'o cobalto d'Aragón?*, Zaragoza, 1996; J. VÁZQUEZ OBRADOR, «El aragonés de Biescas y Gavín: breve caracterización», *Alazet*, 11 (1999), pp. 153-181; «Contribución al vocabulario aragonés de Sobremonte (Huesca)», *Homenaje a Rafael Andolz*, Huesca, IEA, 2000, pp. 623-640, y «Mesa redonda sobre Investigación y planificación lingüísticas», en *Actas de las Jornadas sobre lenguas minoritarias y variedades dialectales en la España actual*, Zaragoza, IFC, 1998 (en prensa).

mos dedicado tiempo quienes pretendemos inquirir el pasado de nuestro romance. Evidentemente, ante esa situación surge la pregunta de si la ausencia o, más bien, presencia minoritaria en el habla viva de ciertos rasgos fónicos que se consideran propios del aragonés se deberá a una evolución interna, propia de nuestra lengua, o más bien a influencias de tipo externo ejercidas por otra u otras lenguas circundantes. La respuesta no resulta fácil y, desde luego, excede la finalidad del presente trabajo. Además, es posible que nunca podamos dar una explicación convincente y unánimemente aceptada, pues para mí que los datos de la sincronía moderna del aragonés hablado en esta y en otras zonas oscenses son insuficientes, ya que lo que hemos recogido no deja de ser en muchos casos un aragonés impregnado de soluciones no propiamente aragonesas.

Finalmente, advertiré que casi todas las soluciones fónicas presentes en los topónimos son iguales a las de los valles vecinos, así como a las de otras muchas zonas del tercio norte de la provincia de Huesca, lo cual vendría a apoyar la hipótesis —que sospecho desde hace algunos años— de la existencia de una gran unidad en el romance primitivo que se extendió por amplias áreas del norte del Alto Aragón, desde el límite con Navarra hasta, muy probablemente, el extremo oriental de la Alta Ribagorza y cuya frontera dialectal bien la pudo constituir el río Noguera Ribagorzana, el mismo que marca hoy la frontera administrativa entre Aragón y Cataluña.

## 1. EL ACENTO

De una manera general, se ha asegurado que el aragonés hablado manifiesta un rechazo hacia los vocablos proparoxítonos.<sup>2</sup> Si bien ello es cierto, no lo debe de ser menos que, cuando menos en el Alto Aragón, debieron de eliminarse del aragonés en fechas no muy antiguas, pues esa tendencia no ha llegado a imponerse totalmente en los topónimos, de manera que bastantes nombres de lugares oscenses (que podrían ampliarse con otros del resto de Aragón) han conservado la susodicha acentuación<sup>3</sup> y solo una mínima parte de ellos ha sufrido el cambio a paroxítonos. Ello nos muestra una vez más que los nombres de lugar son más resistentes a ciertos cambios lingüísticos que sí se producen en el habla viva.

<sup>2</sup> ALVAR, § 74, p. 145: «El aragonés siente extraordinaria repugnancia por los esdrújulos y tiende a la acentuación proparoxítona: *cañámo, cantáro, maquina*»; COROMINAS, *Tópica* II, p. 113: «La conformidad entre gasc. *aguila* y arag. *aguila*, con acento sobre la penúltima, no es de índole léxica sino fonética. El gascón, como todos los dialectos de Oc eliminó en fecha moderna todos los esdrújulos que había conservado antiguamente, adelantando su acento en una sílaba (*laquéno, padéno*). El aragonés presenta una tendencia semejante. Cf. en BORA: *almarrega, banova, mastique, tapara* (en lugar de los cat. *marfega, vanova, mástec, tàpera*), *acere* < ACERE; en una frase popular se atribuye a los aragoneses las pronunciaciones *barbáros, pajáros, arbóles*»; ALONSO, *Fragmentación*, p. 57. Para cuestiones generales del acento en español pueden verse NAVARRO TOMÁS, §§ 157-173; ALARCOS, §§ 131-134, pp. 201-204; GILI GAYA, pp. 30-39; ALCINA-BLECUA, pp. 439-451, esp. en p. 448 y ss., donde hablan de los cambios de acento y de la pronunciación aragonesa, con su típica repugnancia a las formas esdrújulas; RAE, *Esbozo*, § 1.5, pp. 64-84. Este mismo desplazamiento acentual se observa en gascón (ROHLFS, § 477, pp. 161-162).

<sup>3</sup> Entre los macrotopónimos tenemos *Anzánigo, Bércabo, Espuéndolas, Gésera, Uértalo, Puértolas, Sabiñánigo*, etc., si bien no deja de ser cierto que algunos de estos nombres son pronunciados en aragonés como proparoxítonos (*Chesera* = *Gésera*,

En esta zona se conservan como esdrújulos *Burrámbalo* (A., Bet.),<sup>4</sup> *Mátala* (Ga.), *Sísolas* (Yo.) < ĪNSŪLA, *Lárrede* y *Yésero* (aunque en ocasiones estos dos últimos los oí también como paroxítonos). Otros, sin embargo, originariamente proparoxítonos, se han convertido en paroxítonos: *Insola* (Cor.), *Isolas/Sisolas* (Ga.), *Sisolas* (Se., Yé.) < ĪNSŪLA, *Limbedo* (Yo.) < ĽMPĪDU, *Lobreca* (E.) < ĽBRĪCA. También encontramos este fenómeno en algún nombre de casa, como *Lazáro* (Bet., Bie., Yé.).

Resulta también interesante observar cómo ciertos topónimos que debieron de poseer una acentuación esdrújula en latín vulgar o romance arcaico hoy la tienen llana, pero no como efecto de un desplazamiento acentual sino a causa de la eliminación de la vocal final y el mantenimiento de la postónica. Es lo que ocurre en *Fraxin* (Ai., Ja.), *Frágen* (OB) < FRAXINU.<sup>5</sup>

Podría haber un adelantamiento en el hagiotopónimo *San Úrbez* (Ja.), *Sandúrbez* (Ba.), si, como parece, proviene del nombre de persona latino URBICIUS. Tal vez influyese en esa dislocación acentual la confusión de su terminación con el sufijo patronímico átono *-ez* (*López, Pérez, Sánchez*, etc.), tan usado en la Edad Media para formar derivados de nombres propios de persona.<sup>6</sup> También en *Grádil* (Ja.) podría existir el mismo fenómeno, si se tratase de un derivado en *-ile* (> *-il*) del lat. GRADU, pero realmente sería un caso excepcional, pues todos los derivados formados mediante el sufijo antedicho poseen acentuación oxítónica. Por ello tal vez hayamos de pensar en otra posibilidad interpretativa.

#### EVOLUCIÓN DE LAS VOCALES TÓNICAS

##### 2. VOCALES -Ā-, Ā

Se conservan como *a*: ALNUS > *Arnos* (Be.), AQUA > *Agua* (Se.), *Tornagua* (Bie.), *Aguas* (Ar.), \*ARTU > *Artos* (A.), VALLE > *Bache* (Bet., Yo.), \*BALSA > *Balsas* (Bie.), BANEU > *Baño* (Bie.), \*BANK > *As Bangas* (Bet.), \*BARSA > *Basa* (A., Ar., Bar., Cas., E., Esc., Ja., Ol., OB., Ot.), *Basas* (A.), \*BARTEA > *Barza* (Bar., Be.), BLANK- > *Blanga* (A.), *Cudiblan-*

*Samianigo* = *Sabiñánigo*). Por lo que se refiere a microtopónimos, entresacamos los siguientes: *Búcholo* (Aísa), *Uártala*, *Samporgózolo* (Aragüés del Puerto), *Piétrola* (Jasa), *Bolática*, *Ísola* (Panticosa), *Isolas* (Torla), *Cómeras* (Fanlo), *Códola* (Yeba), *Fórcala*, *Sayéstico* (Ansó), *Güérdulas* (Sallent).

<sup>4</sup> Las equivalencias de las abreviaturas de las localidades de la zona objeto de estudio son las siguientes: A. = Aso de Sobremonte; Ai. = Ainielle; Ar. = Arguisal; Ba. = Basarán; Bar. = Barbenuta; Be. = Berbusa; Bet. = Betés de Sobremonte; Bie. = Biescas; Cas. = Casbas; Ci. = Cillas; Cor. = Cortillas; E. = Escartín; Esc. = Escuer; Esp. = Espierre; Ga. = Gavín; Ja. = Javierre; Lá. = Lárrede; Ol. = Oliván; OA. = Orós Alto; OB. = Orós Bajo; Ot. = Otal; Sa. = Sasa; Sat. = Satué; Se. = Senegüé; So. = Sorripas; Su. = Susín; Yé. = Yésero; Yo. = Yosa de Sobremonte.

<sup>5</sup> Esto mismo lo hallamos en nombres de otras zonas oscenses: *Ipas* (ant. *Ipasa*), *Cámbol* < CAMPŪLU, *Ciércol* (Buisán) < QUĒRCŪLU o CĪRCŪLU; sust. *espícol/espígol* 'espliego' < SPĪCŪLŪ. Hay casos, empero, en los que se ha eliminado la vocal postónica: *Biarge* < *Berage* (en docs. antiguos).

<sup>6</sup> Cf. ALVAR, «La formación del apellido en los antiguos documentos aragoneses», *Estudios*, I, pp. 113-161, esp. pp. 131-133.

*ga* (Yo.), BRACCHIU > *Brazo* (Se.), CABALLU > *Escaballos* (Yo.), CANALE > *Canal* (gral.), CAMPU > *Cambo* (A., Bet., E., Ol., OB., Yo.), *Cambos* (Ai., Be.), *Campo* (gral.), CANE > *Cans* (Be.), CATTU, -A > *Gato* (Be., Esc., E., Ga.), *Os Gatos* (Se.), *A Gata* (Cas.), CAVA > *Ca-ba* (Esp., Ga.), CAVU o CADU > *Cado* (Ja., Sat., OA., Yé.), CAPANNA > *Capana* (Ar.\*<sup>7</sup> Yé., Yo.), CAPRA > *Crapas* (E.), CĂSA > *Casa* (Ga.), *Soprecasa* (Bet.), CĂȘULA > *Cásulas* (OB.), CLAVE > *Clabe* (Ar.), *Es Clabes* (Bar.), *Clabes*\* (Bie., 1479), Reclau (OA., OB.), \*CÖLLATA > *Cochata* (Bie., Ga., Ot., Yé.), *Collada* (Cor., Sa.), *Collata* (Ja., Sat.), \*CÖLLATU > *Collado* (Sa.), antrop. \*CAUDIANA > *Coyana* (Bar., Esp.), FAGU > *Fabo* (Bet., Esp.), *Fabos* (Bie.), *Fau* (Be.), FASCIA > *Faja/Faxa* (gral.), FÖCACIA > *Fogaza* (Esp., Sat.), FÖRÄTU > *Forato* (Bie., Ga., Ja., Ol., Ot., Yé., Yo.), FORATOS > *Foraz* (Ga.), \*GABAR- > *Gabardas* (A.), GAIU > *O Gay* (Ga.), GRAGŪLA > *Gralla* (Bie.), LACU > *Laco* (Esp., Bar.), LANDA > *Lagna* (A.), *Lai-na* (Bet., Ja., Sat., Yé.), *Lana* (Bie., Esp., OA., OB., Se., Yo.), *Lanas* (Ga., Se.), *Lanna* (Yé.), *Laña* (Cor., E., Sa.), *Lañas* (Ot., Sa.), LARGUS, -A > *Larga* (Ga.), LATUS, -A > *Faja Lata* (Bie.), *Lata* (Cor., Sa.), MALLEU > *Mallo(s)* (A., Ai., Ci., Ga., Ja., Sat., Yé.), MARGĪNE > *Marguin* (Bie.\*<sup>7</sup>, OB.), \*MATTA > *Mata* (Bie., E.), *Matas* (Ja.), OPACU > *Paco* (gral.), PALA > *Pala, Pa-las* (Bie.), \*PALANCA > *Palanca* (Ja.), PASSU > *Paso* (Bie., Cas., Esp.), \*PĪLĀRE > *Pilar* (Ga., Ol.\*), PLANU, -A > *Plano, Plana* (gral.), PRATU > *Patro* (Ai., Bet., Ci., E., Esp., Ga., Ot., Yé.), *Patros* (Ai.), RADŪLA > *Ralla* (Ai., Bie., E., Lá., OA., Sa.), ár. *ramla* > *Rambla* (Se.), RARU > *Raro* (E.), RASU, -A > *Raso* (Ci., Se.), *Rasa* (Se.), SACCU > *Sacos* (Bie.), SALĪCE > *Salz* (Sat.), \*SAPPUS > *Zapo* (Yé.), SARRATULA > *Sarralla* (Yé.), \*SERRATU > *Sarrato* (gral.), \*SE-RRATOS > *Os Sarraz* (Be.), SPATHA > *Trespata* (Cor.), \*STALLOM > *Estacho* (A., Bie., Esp., Ga., Yé., Yo.), *Ostacho* (Ba.), *Ostallo* (Cor.), TRĀĢŪLA > *Tralla* (Bie.).

La misma solución aparece en los derivados formados con distintos sufijos, como -ACCU (> *-aco*), -ACULU (> *-allo*), -ALE (> *-al*), -ANU, -A (*-ano, -a*), -ARE (> *-ar*), -ATU, -A (> *-ato, -a*), -ACEU, -A (> *-az/-azo, -a*). Así, entre otros muchos nombres, entresacamos los siguientes: *Buxacos* (Se.), *Forcallo* (Ba., Cor., Esc.), *Forcallos* (Ga.), *Abozal* (A.), *l'Acual* (Esc.), *Brocales* (Yo.), *Grichal* (A., Bet.), *Matral* (Bie., Se.), *Bendanas* (A.), *Fondanas* (Ai.), *Costanas* (Ba.), *Apellar* (A.), *Caxicar* (A., Bet.), *Chungar* (Yo.), *Culeprar* (A.), *Felecar* (A., Bet., Yo.), *Palomar* (Bet.), *Pallar* (Ai., Lá., OA.), *Palla(r)s* (Ai., Ot.), *Pinar* (A., Yo.), *Bachato* (A.), *Barzata* (Ot.), *Barzato* (Bet., Sat.), *Crepata*\* (1865, Ga.), *Fonnata*\* (1484, Bie.), *Pasata* (Esp., Ol.), *Bal Posata* (A.), *Tallata(s)* (Se.), *Zarrata, Zarrato* (Be.), *Articaza* (Bar., Be., Cas., OB.), *Cambaz* (Ai., Ba., Bar., OA., OB., Ol.), *Castechaz* (Esc.), *Coronazo* (Ba., Ja., Ol., Yé.), *Crepaza* (Bar.).

## 2.1. Vocal A seguida de -x-

Esta vocal no es inflexionada por la yod generada por la vocalización del elemento velar del grupo [ks], que es lo que propicia la aparición del sonido prepala-

<sup>7</sup> El asterisco colocado detrás de la abreviatura de una localidad o tras un topónimo indica que el nombre del lugar se ha tomado de textos manuscritos pero que no se ha recogido en la encuesta oral.

tal fricativo sordo [š] (< [is]), por lo que se mantiene como [a], de acuerdo con la tendencia propia del aragonés:<sup>8</sup> *Frágen* (OB.), *Fráxin* (Ai., Ja.) < lat. FRA<sup>Š</sup>INU.

## 2.2. Vocal A más U

Lo normal es la monoptongación en *o*, fenómeno ya observado en textos aragoneses antiguos<sup>9</sup> y que se produce en otras lenguas románicas:<sup>10</sup> CLAUSU > *Closo* (Bar.), CLAUSA > *Closa* (Ai., Ba., Bet., Esc., Ga., Se.), *Closas\** (Bie., OA.), *Esclosas* (Yo.), FAUCE > *Foz* (Sat.), *Tramafoz* (Ja., Lá.), MAURU > *Moro* (Cas.), *Batamoro*/*Matamoro* (Se.), fránc. \*SAUR > *Soro* (E.), \*TRAUCU > *Troco* (Se.).

En *Cluso* (Bie.) y *Clus* (A.), más que pensar en el paso AU > *o* y alteración en *u* por metafonía, podríamos partir de CLŪSU, participio de CLŪDERE.

## 2.3. Vocal A inflexionada por yod

2.3.1. Yod del grupo -RY-. En estos casos la yod (clasificada tradicionalmente como tercera) pasa a la sílaba anterior, con lo que se genera el diptongo *ai*, que monoptonga en *e*:<sup>11</sup> ARĒA > *Era* (gral.), \*CARRARIA > *Carrera* (Bar., Bie., Cor., E., Esp., Ja., Ol., Ot., Yé.), *Carreras* (Be., OA.), FĒNARIU > *Fenero* (Esc., Ga., Se., Yé.), FĪCARIA > *Fiquera* (Bar.), GLARĒA > *Glera* (gral.), \*NUCARIA > *Nogueras* (Se.), *Noquera* (Sat., Su., Yo.), *Nuquera* (A.), *Nuqueras* (Ol.), *Trasnuquera* (Bar.). Evidentemente, los ejemplos más abundantes los proporciona el sufijo *-ero*, *-a* < -ARIU, -A: *Arratero* (Esp.), *Bucheras* (Bie.), *Buxiqueras* (Ol.), *Capitera* (Ol.), *Carboneras* (Bie., OA), *Cardoneras* (A.), *Corberas* (E.), *Chungueras* (Ar.), *Ferrero* (Bar., Bie., Esc., Ga., Ot., Yé.), *Latrero* (Se., Yé.), *Lenera* (Be.), *Lopera* (Bar., Esp.), *Mosquera* (Esc., Ja., Lá., Ol., Sat.), *Peronero* (Bet., OA., Sat.), *Pichilleros* (Ga.), *Planderos* (Ga.), *Taxonera* (Ba.), *Terreros* (Esc., Se.), etc.

2.3.2. Yod del grupo -CT-. La presencia de una yod (cuarta) originada por la vocalización de la velar oclusiva sorda del grupo latino -CT- inflexiona la *a* haciendo que pase a *e*: FRACTA > *Casa-freta* (Ga.).<sup>12</sup>

## 2.4. Vocal A seguida de -L- agrupada a otra consonante

Lo normal es la conservación de la vocal, así como de las consonantes que le siguen. Excepto en *Soto* (< lat. SALTU), voz que posiblemente se habrá tomado de la

<sup>8</sup> Aunque MENÉNDEZ PIDAL consideró inicialmente como debidas a influencia culta las formas aragonesas que conservaban dicha vocal en los documentos de nuestra región (cf. *Orígenes*, pp. 83-84), ALVAR (*Elementos*, § 24.1, p. 63) ya vio que la conservación de *a* ante -x- (> [š]) debía de ser un rasgo típico del aragonés; cf. también ARIZA, p. 35.

<sup>9</sup> Cf. ALVAR, *Elementos*, § 25.2, p. 65.

<sup>10</sup> Cf. MENÉNDEZ PIDAL, *Manual*, § 9.3, pp. 53-54; ARIZA, pp. 37-38.

<sup>11</sup> Como en castellano (cf. ARIZA, pp. 35-36). El fenómeno se atestigua en textos aragoneses desde antiguo (ALVAR, *Elementos*, § 24.2, p. 64).

<sup>12</sup> Lo primitivo debió de ser *freita* con diptongo decreciente *ei*, reducido después a *e*, al igual que ocurre en el participio del verbo *fer* 'hacer', que desde el valle de Tena hasta el de Gistau es *feto*, *-a* 'hecho', *-a*'. Para la solución del castellano véase ARIZA, p. 35.

lengua española común, no he hallado ningún caso en el que se reconozca la vocalización en *u* de la líquida *y*, consecuentemente, la monoptongación en [o] del diptongo [au] resultante.<sup>13</sup>

En algún topónimo formado con el lat. *ALTU*, -*A*, la dental aparece sonorizada: *Camb-aldo* (Bet.), *Coch-aldo* (Bie.), *Fenar Aldo* (OA.), *Artic-alda* (Ar.), *Capañ-alda* (E.), *Demit-alda* (Yé.). En otros se mantiene sin sonorizar: *Era Alta*, *Pueyo Alto* (Yo.), *SALTU* > *Salto* (Bie., Cor., E., Ja.).

En el compuesto *Calzamonde* se puede deducir el segmento *Calza-*, que bien podría provenir de un anterior *Calce* y, este, del lat. *CALCE*.<sup>14</sup>

### 3. VOCAL Ę, DIPTONGO AE

3.1. En nuestros topónimos, lo normal es que estos sonidos diptonguen tanto en sílaba libre como cerrada, al igual que en otros romances neolatinos,<sup>15</sup> y, en ese caso, se hallan las soluciones *ia* y *ie*, presentes también en el aragonés hablado. No obstante, se observa algún caso de no diptongación, causada por inflexión de una yod (cf. § 3.4).

El proceso fonético que lleva de Ę hasta *ia/ie* (lo mismo que el de ö > *ua/ue*) ha sido muy discutido por los lingüistas. R. MENÉNDEZ PIDAL realizó un análisis pormenorizado de la cuestión en *Orígenes* (§§ 22-24, pp. 110-139) y, en contra de quienes consideraban que desde el principio era acentuado el primer elemento (*i, u*) de los diptongos, opinaba que tales diptongos eran por naturaleza crecientes en cuanto al acento, con este en la vocal más abierta, rechazando, por consiguiente, la acentuación decreciente.<sup>16</sup> Sin embargo Alarcos se muestra crítico respecto a algún punto de la hipótesis del maestro.<sup>17</sup>

<sup>13</sup> En verdad hay pocos ejemplos toponímicos en la provincia de Huesca; uno de ellos podría ser *Otito* < *ALTETU*. El único vocablo de nuestra zona que podría explicarse mediante ese fenómeno sería *Oturía*, si procediese de *ALTURA*; pero la presencia de [i] tónica en la parte final de la palabra hace que se mantengan serios interrogantes sobre esa procedencia, pues parece descartable explicarla como resultado de una epéntesis, ya que la vocal resultante de dicho fenómeno debería ser átona.

<sup>14</sup> También aparece la vocal *a* en voces del aragonés empleado en la zona: *falz* 'hoz', *calz* 'coz'.

<sup>15</sup> Como en castellano, asturiano-leonés, rumano, parte del retorrománico, especialmente en el oriental y dalmata: cf. ALONSO, *Fragmentación*, pp. 23-45, con importantes precisiones a las teorías de Wartburg y Schürr. Para cuestiones generales relativas a la diptongación de esta y otras vocales en el ámbito románico, vid. LAUSBERG, I, §§ 171-172, pp. 226-227; IORDAN-MANOLIU, I, §§ 138-149, pp. 137-151, y, especialmente, ARIZA, pp. 43-52, con abundante bibliografía y resúmenes de las teorías de diversos estudiosos.

<sup>16</sup> Ya en *Manual*, p. 54, n. 2, manifestaba que, frente a la creencia sostenida por algunos estudiosos de que el diptongo se acentuó primero *ie* y luego *ié*, parece más lógico suponer que fuese al revés, pues un diptongo con el acento en la vocal más cerrada es poco menos que «un imposible fonológico». Pero donde más detenidamente aborda el problema es, como ya se ha indicado, en *Orígenes*. Así, en referencia a la diptongación de ö (que puede valer también para la de Ę) advierte: «Esta hipótesis referente a tal acento primitivo es aceptada, con más o menos convicción, por la mayoría de los romanistas. No obstante, yo la hallo insostenible. No creo que el diptongo nacido de la o latina abierta haya podido llevar su acento originariamente, o después en una grandísima porción de la Romania, sobre el elemento vocálico más cerrado, *u*; en primer lugar porque este elemento cerrado no debe ser el principal representante y continuador natural

No obstante, a pesar de ello, parece admisible aceptar que la vacilación en el timbre de la vocal tónica se pudo producir gracias a que «el elemento más abierto del diptongo es, a pesar de su acento, el menos estable en su punto de articulación».<sup>18</sup>

Precisamente ese aspecto serviría para explicar la formación en aragonés de los diptongos *ia* / *ie*, documentados en abundancia desde antiguo.<sup>19</sup> Pero, frente a las opiniones de los estudiosos que consideran estas dos formas como meras variaciones fónicas propias de la inseguridad fonética del aragonés primitivo (frente al cas-

---

de la vocal abierta originaria; y en segundo término, porque tal acentuación del elemento cerrado de cualquier diptongo es siempre un fenómeno que pugna con la general propensión fisiológica a acentuar en todo diptongo el elemento más abierto, el que lleva en sí mayor grado de perceptibilidad, propensión tan fuerte que hasta hace desplazar el acento etimológico en *fué, bául, réina, váina, etc.*» (*Orígenes*, p. 111). Y más adelante continúa: «No es creíble que en la porción de la Romania donde *uo* pasó a *ué* hubiese existido como general la rara acentuación *úo* y *úe*, de que, por otra parte, no subsisten pruebas. Los más antiguos textos literarios franceses no justifican en ningún modo el hipotético *ie, úo, úe*; por el contrario, apoyan la opinión de que los diptongos de *E* abierta y *O* abierta fueron desde su origen de acento ascendente *ie, wó*» (*op. cit.*, pp. 112-113). Hay muchos más detalles en las páginas siguientes.

<sup>17</sup> Así, en p. 222, advierte: «No parece muy convincente esta razón [que el elemento cerrado no debe ser el principal representante y continuador natural de la vocal abierta originaria]; por un lado, se dan casos de vocales cerradas procedentes de abiertas y, por tanto, sus continuadores naturales (como en catalán /*e*/ cerrada, proveniente de *E* breve latina); por otro lado, si los dos elementos del diptongo proceden de la misma vocal, no se ve por qué el considerado acentuado ha de ser más continuador natural de la vocal que el continuador átono. Es cierto que la propensión fisiológica tiende a acentuar el elemento más abierto, pero en los casos alegados de cambio de acento, como *fué, bául, réina, etc.*, se trata de hiatos de vocales resueltos en diptongo por la rapidez de elocución, mientras que la diptongación de /*e, o*/ es otra cosa: un elemento acentuado, que se escinde en cuanto a su abertura. Por otra parte, si el segundo elemento es el continuador natural de la vocal ¿por qué presenta entonces esencial relajación y cambio de timbre como reflejan las variables grafías primitivas?».

<sup>18</sup> MENÉNDEZ PIDAL, *Orígenes*, p. 126, donde indica: «La misma inestabilidad del elemento más abierto y por lo tanto más acentuado, la vemos en el desarrollo del diptongo francés proveniente de *E* breve, *i* breve, ora en su primitiva época *éi, ói*, ora después de haber dislocado su acento *wé, wá*; también aquí el elemento más abierto cambia y pasa de la articulación palatal a la velar, dejando de formar un diptongo homogéneo, es decir, con sus dos matices, abierto y cerrado, pertenecientes a una misma serie articulatória (*éi, wó*), para constituir uno heterogéneo, mezclando una articulación velar y otra palatal (*ei > oi; wó > wé*). Hallamos también la misma inestabilidad del elemento más abierto en el desarrollo de los diptongos que ya existían en latín: el *du* que pasa a *ou* y el *di* que se hace *éi*, solo que aquí, como se trata de un diptongo viejo, caído y falto de fuerza expresiva, gravitó oscuramente hacia la asimilación de sus elementos hasta caer en la monoptongación *au > ou > o* y *ai > ei > e*; mientras que los otros diptongos de creación romance, animados de un movimiento de expresividad, mantienen en múltiples formas la diferenciación de sus dos elementos. Pero en suma, ya obre la disimilación, ya la asimilación, el elemento cerrado es estable y el abierto es cambiante en su articulación».

<sup>19</sup> Cf. ALVAR, § 27, pp. 68-69. Ya MENÉNDEZ PIDAL señalaba: «De la forma *íd* tengo tan solo *Abiágo* 'Abiego' (partido de Barbastro) que aparece junto a *Arbaniesse, kien* y formas sin diptongar [...]. Pero tal escasez de ejemplos es solo efecto de la insuficiencia de escrituras aragonesas que he podido reunir, porque en los documentos de los siglos XIII a XV que publicaré Navarro Tomás, aparecen 85 ejemplos de *ia*, verdad es que todos ellos son procedentes de hacia la Sierra de Guara, teniendo su centro en Panzano (al Nordeste de Huesca) y en Alquézar, es decir en la región de donde procede nuestro documento que contiene la forma *Abiágo* [...]. Pero, no obstante, los ejemplos antiguos aragoneses de *ia* son, no solo más abundantes, sino más variados que los leoneses, mostrando más arraigo de esta variante de diptongación: *ya < EST, díaz, niata, oviase* 'hubiese', *reçebimos* 'recibimos' [...]. De estos 85 ejemplos, corresponden 73 al siglo XIII, 10 al XIV y solo 2 al XV. Modernamente ofrece también el aragonés más ejemplos que el leonés» (*Orígenes*, § 26.3, p. 148). Véase también ALVAR, § 32, p. 57, y § 77, pp. 148-150. GULLÉN, § 14.2.2, recoge un diptongo *io < E*, que parece de lo más extraña. En § 8.20 cita los topónimos *Petrusiochas, Petrusiochas* y *Petusiochas* (Piedrafita) afirmando: «En *Petusiochas* se observa una deformación del correspondiente *Petrusiochas*, en el mismo pueblo». En § 11.11 cita *Clareciochas* (Búbal). Resulta muy extraña esta alternancia *ia* / *io* (cuando menos en el primer ejemplo), que por otra parte no he registrado en ningún lugar oscense de los explorados por mí. La única explicación posible es que la variante con el extrañísimo *io* se haya extraído de algún texto escrito (donde a veces sí se producen confusiones) y sea producto de un error del escribano o de una lectura incorrecta.

tellano, que se decide pronto por *ie*, desconociendo *ia*),<sup>20</sup> hay que hacer notar, como ya lo hiciera Corominas, que el diptongo *ia* (y *ua*) aparece generalmente cuando le sigue una *a*, mientras que *ie* se manifiesta cuando lo hace una *o*,<sup>21</sup> de manera que tal vez esa tendencia sea la consecuencia de una ley fonética antigua, condicionante de la presencia de un sonido u otro y relacionable con otros comportamientos vocálicos del altoaragonés antiguo que apenas tuvieron vigencia en la escritura pero que son rastreables hoy en algunas voces léxicas y en la toponimia (cf. § 9).

3.1.1. *Ē > ia*: *CONTĒNTA > Condianda* (OB.), \**LĒNA > Liana* (Bie., Yé., E., Ba., Ga.),<sup>22</sup> *Trasaliana* (Ba.), *PĚTRA > Piatra* (Ot., Sa., Bar., Esp.), *Piatras* (Bie.), prerrom. \**RĚCA > l'Arriaga* (Se., OB.), *SĚRA > Siaras* (Bie.), *SĚRRA > Siarra* (Ga., Bar., Yé., Yo.), *Tramasiarras* (Cas.), *Tresasiarra* (Yo.).

Aparece sistemáticamente en la evolución de -ĒLLA, femenino del sufijo diminutivo -ĒLLU: *Artiquiachas* (Ai.), *Artiquiallas* (Be.), *l'Astibialla* (Cas.), *Cabaniallas* (Cas.), *Campaniallas* (Su.), *Capaniacha* (Ga.), *Casiacha*\* (Yé.), *Cibiacha* (Yo.), *Cletiacha* (A.), *Condiachas* (Esp.), *Condialla* (Ol.), *Coronialla* (Cor., E.), *Coroniallas* (Se., E.), *Cotatiacha* (Ot.), *Coroniacha* (Esc), *Cruciacha* (Bar.), *Cundiacha* (Ai.), *Cupiacha* (A.), *Escarriacha*\* (Ga.), *Espatiacha* (Bie.), *Fonatiachas* (Yé.), *Fonciachas* (Ot.), *Fondaniacha* (Ot.), *Fondanialla* (Ci.), *Funciacha* (Yé.), *Funciachas* (Ai.), *Gabardiacha* (A.), *Gabardiallas* (Cor.), *Leturiacha*/*Laturiacha* (Yé.), *Mallatialla* (Ja.), *Manatialla* (Ci., E.), *Pardiniachas* (Ga.), *Pardinialla* (Ci., Cor., E.), *Pardiniallas* (Se.), *Peniacha* (Yé.), *Planiacha* (Ai., Bar., Bet., Ga., Yé., OA.), *Planiachas* (Ba., Ga.), *Planialla* (E.), *Planiallas* (Cor., E.), *Portiacha* (Bie.), *Ratoniachas* (Esc.), *Ratonialla* (Be.), *Returiacha* (Ga.), *Sartiquiachas* (Ai.), *Silbiacha* (Ba.), *Solaniacha* (Yé., Ba.).

20 Cf. MENÉNDEZ PIDAL, *Orígenes*, § 26.5, p. 152; ZAMORA, p. 95: «Exactamente como queda dicho para *wa*, León, Aragón y la mozarabía mantuvieron la vacilación en fechas en que ya Castilla se había decidido por *ie*, y aun hoy se hallan restos de ese diptongo *ia* en lucha con *ie*, en comarcas arcaizantes del Alto Aragón y del leonés occidental»; BALDINGER, p. 34: «El norte de Castilla y Burgos se deciden rápidamente por *ie* (doc. del 804, etc.). En leonés es *ie* la forma más corriente (921, etc.)».

21 COROMINAS, *Tópica I*, pp. 195-196: «Llama poderosamente la atención la frecuencia de *ua* y *ia*, como ya observa el editor en su prólogo. Pero obsérvese cuántas veces este resultado aparece ante una -a u -o finales, y, a menudo, en un mismo documento, en contraste con la solución *ue*, *ie*, ante -u, -i, -e finales, hasta el punto de revelar, por lo menos en algunos lugares, la existencia de una ley fonética de armonía vocálica: así en el doc. 9 (Huesca 1266) *buana*, *cumpliendo*, *nuestra*, *vuestra* (muy repetido este) frente a *viene*, *vienen*, *tiempo*, *yermo*; en el 12 (Huesca 1268) *buen sen*, pero *buana memoria*, la fórmula *de buen coraçon e de buana voluntat*, así *Uasca*, *vuastra*, *capialla*, etc.; en el 33 (partido de Huesca 1275) se oponen claramente *bueustos*, *buastras*, *bueustos* (línea 22), en el 46 (Huerta de Vero 1279), *nuaistros*, *afruantan*, *Uarta*, y otra vez *de buen coraçon e de buana voluntat* (línea 2). En la toponimia del valle de Isábena y de algún punto de la Alta Ribagorza, que recogí totalmente el verano pasado, noté la aplicación casi sistemática de esa antigua ley de armonía vocálica (en contraste con el habla actual de esas zonas ya catalanas, donde se eliminó totalmente la diptongación cuando se catalanizaron más radicalmente en los ss. XII y XIII). Me apresuro a reconocer que así no se agotan, ni mucho menos, los casos de *ia*, *ua*, y que en otros lugares y fechas hubo quien prefiriera este vocalismo en todas las combinaciones». Y poco después, en la n. 7 de la p. 196, cita unos microtopónimos ribagorzanos, explicando: «*Castieso*, pero *Fontaniasa*, *Pui(u)elo*, pero *Muscluala*, etc. En los años siguientes recogí la [toponimia] del Alto Aragón, y allí el fenómeno se presenta en masa».

22 En Satué, *Liena*.

Un caso especial sería el constituido por los terminados en *-iás*: *Camiás / Caniás* (Ga.), *Caniás* (OB.), *Fenariás* (OA.), *Ostatiás* (E.), *Planiás* (Bar.), *Salbeniás\** (Su.), *Sarratoniás* (Ai.). En estos nombres, que responden a formas de un plural arcaico y cuya terminación procedería, según los indicios, del sufijo *-ĒLLOS*, aparece el diptongo en posición final, al haberse perdido la vocal *-o-* que quedaba en situación postónica e interconsonántica, y precisamente la ausencia de esa vocal sería lo que permitiría la presencia del diptongo *ia* en lugar de *ie*.<sup>23</sup>

En *Niablas / Ñablas* (E., Ot.), al atestiguar en su primera documentación como *Nuablas* (h. 1100), tal vez tengamos que sospechar que proviene del latín *NŌVŪLAS* y suponer por tanto un cambio del diptongo *ua* en *ia*, debido a etimología popular, al quedar vacío de significado el significante primitivo y pasar a ser relacionado con el antiguo apelativo, hoy desusado, *niabla* 'niebla' < *NĒBŪLA*.

Por lo que respecta al altoaragonés hablado, la diptongación *ia* aparece fundamentalmente en los valles de Vio y Torla-Broto. En los demás se pueden encontrar ejemplos más o menos numerosos.<sup>24</sup>

3.1.2. *Ē > ie*: \**BĒTTIU* > *Os Biez* (Ot.), *CATĒDRA* > *Cadiera* (Ja.), *QUĒRCU* > *Cierco* (Bar.), [*SANCTU*] *CLEMĒNTE* > *San Climiende* (Ba., E.), *FERRU* > *Os Fierros* (A.), *Crucifierro* (Bie.), *FĒRU* > *Fiero* (Ga.), *INFĒRNU* > *Infierno* (A., Ga., Yé.), \**ADĒSSU* (?) > *Lasieso*, *LĒNA* > *Liena* (Sat.), [*SANCTU*] *LAURĒNTE* > *San Loriende* (Ci., Ol.), *PĒTRA* > *Piedra* (Sat.), *Piedra-fita*, *Piedra Ficata* (Cas.), *SĒRRA* > *Sierra* (A., Ai., Be., Bet., Bie., Ci., E., Esc., Esp., Ja., Se., Yé.), *Tramasierras* (Bie.), *TĒRRA* > *Tierra* (Esc., Se.), *TĒRTIU* > *Tierzo* (Esp.), *Tierzos* (Bar.), *VICENTIUS* > *Bicién* (A., Cas.), *ĒQUA* > *Yegua* (Bie.), *ĒREMU* > *Yermo* (Bar., Esc., Esp., Ga., OA.).

Se aprecia como general en las soluciones del sufijo *-ĒLLU*, en su forma masculina: *Arratiecho* (Ai, Bie., Yé., Ot.), *Badiello* (Cor., Sat.\*), *Badiecho* (Yé., Yo.), *Barranquiello* (Ci., Ja.), *Batiellas* (Bie.), *Batiello* (Se.), *Cardiecho* (OA., OB.), *Castiello\** (Sat.), *Castiecho* (Bet.), *Ceciniecho* (Ba.), *Ciniecho* (Ot., Yé., Yo.), *Furcunciecho / Circunciecho* (Bie.), *Cuchiecho* (Bie.), *Cutiecho* (A.), *Cutiello* (Ja., Sat.), *Estatiecho* (Yé.), *Finiechos* (Bie.), *Fonguiecho* (Ot.), *Foratiello* (E.), *Forquiecho* (Ot.), *Forquiello* (Cas., Ol., Su.), *Furquiecho* (Esc., Yé.), *Muliecho* (Ba.), *Nabariecho* (Yé.), *Ostatiecho* (Ot.), *Ostiechos* (Bar.), *Palariecho* (Bar.), *Paquiecho* (Esc.), *Paradiello* (Ja.), *Pastiecho* (Esp.), *Patiecho* (Ot.), *Perardiecho* (Esp.), *Planiecho* (Bie., Esc., Yé.), *Portiecho* (Bie.), *Portiello* (Su.), *Ratiello* (Se.), *Returiecha* (Yé.), *Ribiello* (Cas.), *Saltiello* (Se.), *Santiello* (Lá.), *Sarratiecho* (Ai., Bet., Ot., Yé.), *Sarratiello* (Cor., Su.), *Silbiecho* (Ot.), *Solaniello* (E.), *Tubiecho* (Bet.), *Turiello* (Sa.), *Zurribieche* (Bie.).

<sup>23</sup> Más detalles de esta evolución pueden verse en Jesús VÁZQUEZ, «Particularidades morfológicas en la formación del plural en altoaragonés arcaico, a la luz de la toponimia», *AFA*, LI (1995), pp. 197-215.

<sup>24</sup> En cuanto a la presencia de *ia* en la localidad bajoaragonesa de Aguaviva, según Sanchis Guarnier no responde a una evolución de la *Ē*, sino que es un cambio espontáneo de la *e* abierta del catalán occidental y valenciano, y puede proceder tanto de *Ē* breve como larga: cf. Manuel SANCHIS GUARNIER, «Noticia del habla de Aguaviva de Aragón», *RFE*, XXXIII (1949), pp. 15-65.

3.1.3. De los ejemplos recogidos en los dos apartados precedentes, parece confirmarse, tal y como ya se ha señalado, que lo normal en aragonés era la presencia del diptongo *ia* cuando le seguía la vocal *a*, mientras que aparecía *ie* cuando lo hacían las vocales *-o*, *-e*. No obstante, hay también ejemplos en los que no se cumple este comportamiento y, así, ya se han mencionado ciertos términos en los que aparece *ie* ante vocal *a* (*Cadiera*, *Liena*, *Returiecha*, *Sierra*, *Tierra*, *Yegua*, etc.). Ello probablemente será debido a influencia externa ejercida sobre el comportamiento fonológico del altoaragonés antiguo.

3.2. Los diptongos no se han reducido en la evolución del sufijo latino *-ĔLLU*, sea cual fuere el sonido a que haya llegado la geminada latina. Este hecho, característico del altoaragonés, se atestigua en la Edad Media<sup>25</sup> y se ha mantenido en el habla viva,<sup>26</sup> así como en la toponimia menor de la mitad norte de nuestra provincia, que normalmente no ha sufrido influencia castellanizadora, algo que sí se ha dado en los topónimos mayores (cf. *Abenilla*, *Escanilla*, *Escarrilla*, *Tramacastilla*, etc.).<sup>27</sup>

3.3. La yod segunda, origen de la palatal [j], no impide la diptongación de ĩ tónica, fenómeno característico del aragonés y documentado ya desde antiguo:<sup>28</sup> As *Biellas*, *Biella* / *Vieja* (A., Ga.), *Biella* (Ci., OA., Su.), < VĔTŪLU, *Biellos* (Se.), *Biello* (Bar.) < VĔTULU.

<sup>25</sup> ALVAR, § 77.3, p. 150: «En la Edad Media era corriente este mantenimiento *aniello* (R. Amor), *amariella* (Denuestos), *cuchiello* (Reyes), *acutiella*, *dediello*, *poquiello* (los tres en Egipcica), *luriellos* ‘cuerda’ (1331), *vassierra* (1437), *viello*, etc. La reducción *ie* > *i* se daba en topónimos que citan esos mismos textos: *Cortillas* (1471), *Castillo* (1502), *Guasillo* (ib)». MENÉNDEZ PIDAL, *Orígenes*, § 27.3, pp. 155-157: «En Aragón no hallamos casos [de reducción] iguales a los de Castilla; los hay parecidos, pero escasos y poco claros: *Guasligu* 1055 [...], hoy Guasillo, partido de Jaca; *Kastilligu* 1063 SJPeña; *Fon-tiligas* 1083 SJPeña [...]. Estos ejemplos (ya que ignoramos la forma etimológica latinizada de esos nombres de lugar) son todos dudosos por no aparecer a la vez bajo la forma *-iello* [...]. El único caso aragonés seguramente análogo a los castellanos de *-illo* < *iello* parece ser *canalillo*, 2 veces, 1056 Obarra P-38, pero se trata de un documento escrito en letra francesa y de un lenguaje muy modernizado» (p. 155); ALVAR, *Djaca*, § 14, p. 204: «En el sufijo *-ĔLLU* se mantienen las dos vocales palatales en *Castiella*, *cuytiello*, *Pardiniella*, *Arrasiella*, *vassierra*, pero hay reducción del diptongo en *Cortillas*, *Castedillo*, *Castillo*, *Guasillo*. Debemos observar que las reducciones se operan principalmente en el último de nuestros documentos (a. 1502) y en toponimia»; ALVAR, *Elementos*, § 27, pp. 68-69.

<sup>26</sup> ALVAR, § 156, pp. 266-269; MENÉNDEZ PIDAL, *Manual*, § 10.2, p. 56, advierte: «Hoy solo el norte y oeste leonés y el alto Aragón conservan la vieja forma *-iello*». No obstante, la penetración de *-illo*, *-a*, a causa de la presión castellana, es grande. Dicha presión empezó ya en la lengua aragonesa escrita en textos medievales.

<sup>27</sup> De entre los numerosos microtopónimos de nuestra provincia en los que se mantiene el diptongo, entresaco algunos registrados por diversos autores: KUHN, *Flurnamen: Ansotiello* (Echo), p. 50, *Betatiello* (Echo), p. 52; ELCOCK: *Aspurquiella* (Cámbol), p. 103, *Badiello* (Ayerbe), p. 105, *Baquiella* (Sobás), p. 106, *Castiecho* (Espierba), p. 96, *Condiella* (Berroy), p. 104, *Coroniella* (Yebe), p. 101; GUILLÉN: *Cantiechos* (Piedrafita).

<sup>28</sup> MENÉNDEZ PIDAL, *Orígenes*, § 28, p. 158: «En Aragón hallo *tiengat*, *tiengan* 1062 SJPeña < TENEAT. Es de notar en el doc. de h. 1090 de Sobrarbe, cómo la diptongación ante yod aparece más arraigada que la ordinaria; así hay *lieto* 2 veces < LECTUM, *tie(n)ga* < TENEAT (frente a *tengan* y *sega*, *segat* < SEDEAT), mientras la diptongación ordinaria sí aparece en *Arbaniese*, *Abiogo*, y *kien*, falta en *elmo*, 3 veces, *Eneco*, 3 veces, *equas*, *parentes*, *tene* < TENET». ALVAR, § 78, p. 151: «O breve y E breve tónicas diptongan a pesar de la yod siguiente»; MENÉNDEZ PIDAL, *Manual*, § 10.3, pp. 57-58.

3.4. No hay diptongo, sin embargo, en CERĚŠĪA > *Ciresa* (Ai., Yo.), al igual que ocurre en el esp. *cereza*.

3.5. Diptongo AE > *ie*: CAECU > *Ciego* (A.).

#### 4. VOCALES Ē, Ī

Lo normal es que evolucionen a *e*, como en otros romances peninsulares:<sup>29</sup>

4.1. Vocal Ē: ABĚTE (clás. ABIĚTE) > *Abé/Abete* (Ba.), *Abete* (Be., Esp.), *Abetes* (Ja.), célt. \*CLĚTA > *Cleta* (Bar., Ga., Ja., Ol., OB., Sat.), \*DERĚCTUS > *Drecho* (Bie.), \*GALLETA > *Gachetas* (Bet.), \*MANTECA/\*MANTECCA<sup>30</sup> > *Mandeca* (Yo.), PARĚTE (clás. PARIĚTE) > *Paré* (Ai., Ar., Ja., Yé.). En los derivados formados con el sufijo colectivo en femenino -ĚTA (masc. -ĚTU): *Cerqueta* (Ga.), *Loreta* (Ai.), *Nucareta* (Be., Cas., Yé.), *Pineta* (Esc.).

Sin embargo, pasa a *i* por metafonía de la -U final (cf. § 9): FONTANĚTU > *Fondanito* (A., Bet., Yo.).

4.2. Vocal Ī: CAPĪTĪA > *Capeza*\* (1578, Esc.), ČĪRRU > *Cerro* (gral.), CONCĪLIU > *Concello* (Bie.\*, Cor., Ja., Ol.), CORRĪĜĪA<sup>31</sup> > *Correas* (A., Bar., Bie.-Ga.\*, OA.), ČŪNĪC(U)LU > *Conello* (Ol.), *Conellos* (OA.), *Piaconellos* (Se.), \*FRĪGDA > *Freda* (A., Ai.),<sup>32</sup> \*ĪNĪPĚRU > *Chinebro* (Sat.), PĪNNA > *Peña* (gral.), TRASPĚNA (A.), PĪRA > *Pera* (Bie., Ci., Esc.), SAGĪTTA > *Sayeta* (Ga., Yé.), *Sayetas* (Ot.), ŠĪLVA > *Selba* (gral.), SPĪSSU > *Espeso* (Bie.), STRĪCTU > *Estrecho*<sup>33</sup> (Bie., Esc.), STRICTOS > *Sestrez* (Ot.), TĪLIA > *Tella* (Ba., Ci., Cor., Sa.).

En los derivados formados mediante el sufijo -ĪC(U)LU, -A > -ello, -ella: *Bachella* (Ar., Bar., Ga.), *Bachellas* (Bar., Bet., Esp., Yo.), *Batella* (E.), *Canalella* (Ga.), *Canalellas* (Yé.), *Cananella* (Bar.), *Canarella* (Esc., Ol., Se.), *Cotella* (Yé.), *Cubilella* (Bie., Ga.), *Fondanella* (Yé.), *Fondanellas* (Ai., Ba., Bar.), *Fontanellas* (Cor.), *Fondecellas* (Ba.), *Fondella* (E.), etc.

<sup>29</sup> Para el cast. vid. MENÉNDEZ PIDAL, *Manual*, § 11.1, p. 58; ARIZA, pp. 39-41. Para la Edad Media en Aragón, cf. ALVAR, *Elementos*, § 20.1, pp. 59-60.

<sup>30</sup> Para lo relacionado con la posible existencia de estos étimos, véanse DCECH, s. v. *manteca*; DECLLC, s. v. *mantega*.

<sup>31</sup> Al igual que en castellano, en esta voz no aparece inflexionada la vocal latina Ī por parte de la yod tercera, si bien, como señala MENÉNDEZ PIDAL, «la inflexión de la *e*, aunque vacilante, se produce a partir de la yod tercera que originó [y] o no alteró la consonante»: *Manual*, § 11.2, p. 59.

<sup>32</sup> En *Juande Freda* (A.) y *Fanfreda* (Ai.).

<sup>33</sup> El paso del grupo -CT- a -ch- revela que no es voz patrimonial sino préstamo del castellano. El término propiamente aragonés parece haberse mantenido en *Ostrito* (Esp.) (< O (*e*)*streito*).

4.3. En algún caso encontramos *i*: ČĪNG(U)LU > *Cinglo* (Bie.), TINCTU > *Tinte* (Bie.), ČĪPPU > *Cipo* (Cas.), LĪMĪĐU > *Limbedo* (Yo.); en los dos últimos se podría pensar en influjo metafonético.

La *i* de *Ostrito*<sup>34</sup> (Esp.) < STRĪCTU, más que a un influjo de la yod cuarta,<sup>35</sup> se deberá a una reducción del primitivo diptongo *ei*, pues *Estreito de la Paret\** (Bie.) se documenta en el año 1482 y el apelativo *estreito* es usual en documentos aragoneses medievales.

4.4. En el caso de *-niero* —en los compuestos *Sanchuniero* (Ga.) y *Puniero/Puñero* (Bie.)—<sup>36</sup> parece haber diptongación de la *ĩ*, si realmente procede de NĪGRU. Ese fenómeno no resulta desconocido en altoaragonés, aun cuando en la toponimia no es muy abundante.

## 5. VOCAL Ī

Se conserva como *i*:<sup>37</sup> \*ARTĪCA > *Artica* (gral.), AESTĪVA > *l'Astiba* (Ci., Cor., Sa.), CAMMĪNU > *Camino* (gral.), \*KAKSĪKOS > *Caxico* (Ai., Ba., Be., Lá., OA., OB., Ot., Se.), *Caxicos* (Ga., Ot.), ĪNSŪLA > *Insola* (Cor.), *Isolas/Sisolas* (Ga.), *Sisolas* (Se., Yé.),<sup>38</sup> *Sísolas* (Yo.), LĪMĪTES > *Límez* (Yo.), LĪNU > *Lino* (Ol.), \*LĪTU > *Lito* (Ga.), LĪTE > (\*Lit >) *Liz* (Bie.), \*MĪLU<sup>39</sup> > *Millo* (Bar., Cas., Cor., E., Esp., Ja., Ol., OA.), MOLĪNU > *Molino* (gral.), PERDĪCE > *Perdiz* (Cas.), PĪNU > *Pino* (gral.), *Pinos* (Ba.), *Es Pins* (Bar., Esp.), RĪPA > *Arripas* (E.), *Ripa(s)* (gral.), *Salarripas* (Su.), RĪVU > *Río* (Esc., Ga., Ja., OA.), *Arriu* (Ot.), *-arriú*,<sup>40</sup> *Riu\** (Bie.-Ga.), EX-ŪRTĪCA > *Chordicas* (Bie.), VIA > *Bía Betés*, *Bía Furcón*, *Bía Plana* (A.), VĪCU > *Bico Luengo\** (Bie.), VĪLLA > *Bicha* (Esc., Ol.\*), *Billa* (Cor., Ol.), *Sopre Bicha* (Esc.), *Sola Bicha\** (Ol.), VĪMĪNE > *Mimbres/Bimbres*<sup>41</sup> (Esc.), VĪNĒA > *Biña* (gral.).

También se halla esa vocal en los derivados formados mediante el sufijo -ĪCULU, como *Castetillo* (E.), *Pinarillo* (Bie.).

<sup>34</sup> En el Amillaramiento de 1865 se atestigua *Estrito*.

<sup>35</sup> En cast. tampoco inflexiona en la voz *estrecho* (cf. MENÉNDEZ PIDAL, *Manual*, § 11.2, p. 59).

<sup>36</sup> Documentado en la antigüedad como *Puey Niero* (1484).

<sup>37</sup> Para el cast. vid. MENÉNDEZ PIDAL, *Manual*, § 12, p. 60; ARIZA, p. 41.

<sup>38</sup> Incluyo aquí estos nombres a pesar de que actualmente la vocal *i* ha pasado a ser átona; que el desplazamiento acentual ha debido de ser reciente lo prueba el hecho de que aún se conserva la pronunciación proparoxítona en Yosa.

<sup>39</sup> Parece que originariamente MĪLU tenía *ĩ*, pero como señala MENÉNDEZ PIDAL la existencia del cast. *mijo* y port. *milho* permite suponer que MĪLU se hizo MĪLU, por cruce con MĪLE, aludiendo a la abundancia de granos que ofrece la espiga de esta planta (*Manual*, § 11.2, p. 58); cf. también COROMINAS, DCECH, s. v. *mijo*.

<sup>40</sup> En los compuestos *Planarriú* y *Trasarriú* (Lá., OB.).

<sup>41</sup> Con género femenino.

## 6. VOCAL Ö

Al igual que en el caso de Ę presenta dos soluciones: *uá* y *ué*.<sup>42</sup> Ambas se encuentran ya en documentos antiguos,<sup>43</sup> si bien en ellos aparece un tercer diptongo *uo*, mucho más minoritario que los otros<sup>44</sup> y del que no he registrado ningún caso en la microtoponimia de Huesca.<sup>45</sup>

42 Sobre la naturaleza de la acentuación vocálica primitiva puede verse lo dicho a propósito de Ę. Cf. también ALVAR, § 76, pp. 146-148; MENÉNDEZ PIDAL, *Manual*, § 13, pp. 60-61.

43 Cf. ALVAR, *Elementos*, § 26, pp. 66-67, que también cita algún caso de *uo*. ALVAR, *Djaca*, § 14.2, p. 205; MENÉNDEZ PIDAL, *Orígenes*, pp. 119-120: «Abunda más [ua que uo]: *Eldebuane, Adelbuani* (nombre de varón, *passim*), *illa era de Fuanti, jñ Fuanti Kalenti, ego Nuaba* et ego Blasko, in *Fuanti* (junto a *puegu*), 1024 SVictorian [...]. En los documentos que publicará Navarro Tomás abunda bastante *ua*; entre 207 documentos escogidos primeramente para su colección había 76 con casos de *ua*, 333 veces, alternando con *ue* en número de 623 veces; la mayor abundancia corresponde a los documentos del siglo XIII, donde *uá* aparece casi igual número de veces que *ué*; luego va quedando *ua* fuera de uso, pero aún en los documentos del siglo XVI se halla algún ejemplo, si bien era forma de la lengua popular o rústica, que apenas tuvo entrada en la literatura (algún caso como *escuantra* o *verguanza* en el Maestre Fernández de Heredia, tercera parte de la Historia de España, folio 51 b». Es muy interesante el trabajo de VARVARO, en el que analiza detenidamente los documentos publicados por NAVARRO TOMÁS y recoge los ejemplos que encuentra del diptongo *ua*, los agrupa por años y localidades en las que escriben los notarios y observa que «el área de *ua*, sea predominante, sea ocasional, es en los siglos XIII-XV, mucho más extensa que en nuestros días, llegando incluso a superar la actual provincia de Huesca, por lo menos en Miranda (partido de Sos); de ellos deriva la confirmación de que *ua* está en constante retroceso hasta el fin de la Edad Media bajo la presión de *ué*, cualquiera que sea la causa del prestigio de este último diptongo» (pp. 254-255). Posteriormente, tras notar la desaparición de *ua* en la lengua escrita, se pregunta hasta qué punto se correspondería con el estado de la lengua hablada lo escrito en los documentos, y contesta que bien se podría inferir que la lengua de los textos no se relacionaría con «el dialecto local, sino con una variedad lingüística más urbana, impuesta a través de los grandes centros (Zaragoza, Huesca, Jaca) y de los grandes monasterios (San Juan de la Peña, Montearagón)» (p. 255). Más adelante, después de analizar la presencia en los documentos de otros rasgos fonéticos aragoneses, insiste en este último aspecto, diciendo: «Resulta así probado fuera de toda duda que el predominio de *ué* en nuestros textos no se debe al prestigio del modelo lingüístico castellano, sino al de los textos en *aragonés común* [la cursiva es nuestra], difundidos desde Zaragoza» (p. 264).

44 «La variante *uo* no escasea en Aragón: *Arauosste* 1076 SVictorian [...] es el nombre del pueblo 'Aragüés'; *fuoros, Sangoussa* 1132 fuera de Asín, otorgado en Logroño, *Arasquosse* [...]; «uno *malluolo* qui est prope uinea de Sango Alinz" 1149 MtAragón; «ad *fuorum* de terra" 1150; «dompna Sanga de *Anguoss*, cum tales *fuoros*" 1161, MtAragón P-13, es el pueblo de 'Angüés', abajo citado. En los documentos posteriores que publicará Navarro Tomás *uó* es mucho más escaso que *ua*: entre 80 documentos del s. XIII, solo 4 ofrecen *uo*, a saber: *Uosca* 1258, 1270, 2 veces este último, nombre de la ciudad de 'Huesca'; *Auoro* 1275, pueblo llamado hoy 'Agüero', y *Auosca* 1279, hoy 'Adahuesca', no apareciendo ya otros casos en los siglos posteriores. En la literatura es rarísimo; en otra ocasión señalé *huoy* en la Crónica de San Juan de la Peña, p. 35<sup>22</sup>, pero falta ver el manuscrito original. En la toponimia hallo solo *Torrolluola* o *Torrelluola* (Madoz, XV, p. 111 b, y XIII, 869 a), pueblo que el Nomenclátor del Instituto Geográfico llama *Torrullola* o *Torrolluala* [...]» (MENÉNDEZ PIDAL, *Orígenes*, pp. 118-119).

45 No obstante, se han recogido algunas voces del altoaragonés hablado que contienen dicho diptongo minoritario: «hoy esta diptongación se ofrece con carácter esporádico y vacilante. Junto a *esquirguollo* 'ardilla' (Lanuza) < SCURJOLU y *guordio* 'cebada' (Echo) < HORDEU, únicas formas en que se cumple el cambio O > uo, se oye en Echo *guordio* y *fuögo*, aunque este último ejemplo no debe ser otra cosa que la e de *ue* velarizada por el w anterior y por la g siguiente. Faltan documentaciones toponímicas» (ALVAR, p. 147). No deja de ser curioso que este diptongo se dé en palabras que contienen un [w] anterior o un sonido [o] posterior. ¿Deberemos suponer, con Alvar, que se trata de una atracción analógica? Podría ser así en esas voces. En cuanto a la toponimia, GUILLÉN recoge unos términos en los que sí se registra *uo*: *Penazuola* y *Penazuola* (ambos en Piedrafita, p. 103); en § 14.1.2. cita *Perrozuola* (Piedrafita), pero curiosamente, antes, en el apartado correspondiente donde estudia la filiación etimológica de este topónimo (§ 8.20) cita *Perrozuola*, única voz recogida en el índice general. Habrá que saber si esas voces se han tomado de un texto escrito o del habla, pues la duplicidad de formas no deja de ser extraña.

6.1.  $\ddot{o}$  > *ua*: prerrom. \*BÖGA > *Guaga* (E., Ot.),<sup>46</sup> BÖNA > *Mari-guana* (Bie.), CÖNCHA > *Cuangas* (Bie., OB.\*), CÖNTRA > *Cuandra* (Ai., Bet., Ga., Ol., Ot.), *Cuandras* (Ai., Ol.), *Tras la Cuandra*\* (Bie., 1479), CÖSTA > *Cuasta* (A., Be., Bie., Cor, E., Ja., Lá., Ot., Su, Yé., Yo.), *Cuastas* (E., Ga., Yo.), CÖVA > *Cuaba* (Ot.), FÖNTES > *Ali-fuanz* (Bie.), *Ali-juanz* (Ga.), *Fuandes*\* (Ar.), *Esjuances* (Esp.), *Juances* (Yo.), FÖNTE > *Juande* (A., Bet., Yo.), *Juandi*-<sup>47</sup> (Ci.), FOSAS > *Juasas* (Yo.), HÖRTA (?) > *Guarda Bichar* (Esp.),<sup>48</sup> *Guarda Ríos* (Be.), prerrom. LEGÖR (?) > *Laguarre* (A.), LÖNGA > *Luanga* (Ot., Ja.), *Mari-luanga*<sup>49</sup> (Bie., Ga.), *Bar-luanga* (Bet., Sat.), *Languas* (A.), MÖLA > *Muala* (Bar.), *Mualas* (Lá.), \*MURÖNEU > *Marguaño* (OB.), NÖVA > *Chara Nuaba* (OB.), PÖNTE > *Puande* (A.), *Puan-des* (Ga.), RÖTA > *Ruata* (Yé.), *Sarruatas* (Yo.), [SANCTU] CHRISTÖPHORU > *San Cristuábal* (Bet.), SPÖNDA > *Espuanna*\* (Bie., 1810), TÖRCTA > *Barba-tuarta* (Ga.).

Podrían tener la misma procedencia los diptongos de *Guárguis* (Se.), *Guáriz* (Sat.), *Iguarra* (Bie.), *Luasa* (Yé.), *Trasacuanda* (Esc.), *Tuasa* (Ai.), *Tuaza* (Be.), si bien sus étimos resultan dudosos.

Este comportamiento lo hallamos también en derivados formados con los femeninos de los sufijos -ÖCCU, -A, -ÖLU, -A, y con el prerrom. -ÖSS(U): *Biñuaca* (Bar.), *Alluals* (Se.), *Arguala* (A., Bie., Esc.), *Arrallualas* (Ci.), *Bachilluala* (Be., Bet.), *Bardaguas* (Ba.), *Basuala* (Esp.), *Biñuala* (Esp.), *Biñualas* (Ga., Yé.), *Canguala* (Bar.), *Cuangala* (< *Canguala*) (OB.), *Capezualas* (Be., Ga.), *Es Capezualas* (Ai.), *Chirarguala* (Bie.), *Comazuala*\* (Ai.), *Escaraguala* (Ba.), *Espinuala* (Yo.), *Fachuala* (Esc., Ga.), *Fachualas* (Esp., Ot.), *Fajualas* (Su.), *Faxilluala* (Ja.), *Faxuala* (E.), *Faxualas* (Ai, Ar., E.), *Isuala* (E.), *Mascarualas* (Cas.), *Mayuales* (Bet., Ol.), *Mayuals* (Bar., Esp.), *Mazaraguala* (Ar.), *Pallar-guals* (Ba.), *Peñazuala* (Ai.), *Ralluala* (Sa.), *Senarguala* (Bet.), *Turruzualas* (Lá.), *Araguás* (Yé.).

6.1.1. En ciertos casos el diptongo *ua* no proviene de  $\ddot{o}$  tónica, sino que se ha formado por atracción de aquel sobre un anterior *ue*, procedente a su vez de *ui* y, este, fruto de la evolución del diptongo decreciente [oi], producto del paso de una yod a la sílaba anterior. Es la solución que hallamos en los derivados formados con el sufijo -TÖRIA (> \*-toira > \*-tuira > -tuera > -tuara): *Cruzatuara* (Yo.), *Pasatuaras* (Cor., Esp., Ja., Lá., Se.), *Salanatuás*<sup>50</sup> (Ci.), *Tallatuara* (Ba.), *Tenetuara* (Ar.), *Tenetuaras* (Bar.).

6.1.2. Por lo que respecta a RŮBĚA (masc. RŮBĚU), que evoluciona a *Arruaba* (Ga.), *Arruabas* (Ga., Su.), *Peñ-arruaba* (Ga.), *Pet-arruaba* (Se.), tal vez debamos pensar que la solución *ua* es fruto del fenómeno antedicho mejor que de la diptongación de la vocal ů.

46 Aunque lo general es *Güega*.

47 En el compuesto *Juandiquilar*.

48 Claro que tampoco podemos descartar que se trate del apelativo *guarda* 'borda'.

49 Es evolución de un anterior *Marguin Luanga*.

50 Probable evolución de un masculino plural \**Solanatuar(o)s*.

Como puede comprobarse por los ejemplos citados, la presencia de *ua* es general cuando le sigue la vocal *a*, al igual que ocurría con *ia* (véase arriba).

6.2. *ö > ue*: *Arrecuengo* (Esc.) < deriv. de CÖNCHA, \*BÖGA > *Güega* (Bie., Ci., Cor., Esc., Ga., Lá., Ol., OA., Se., Su.),<sup>51</sup> *BÖNU*, -A > *Buena Vista* (Bie.), *Mirargüelo* (Esc.), *Mirarbueno*/*Mirargüeno* (Bie.), indoeur. \*BORD > *Buerda* (E.)<sup>52</sup> (pero también *Borda*), CON-FÖSSU > *Cofueso* (Cas.), *Cofueso*/*Cufueso* (Ba.), CÖLLU > *Cuecho* (Ga.), *Cuechos* (Ga., Ot., Yé.), *Cuello* (Ai., Ba., Ja., E., Bie., Sa.), *Cuellos* (Ja., Bie.), CÖRNU > *Cuernos* (Bie.), CÖSTA > *Cuesta* (Bie.), FÖNTE > *Fuen* (Ja., Sat., Be., Esc.), *Fuendes* (Ga.), *Juen* (Esc.), ÖPERA > *Güebra* (Su.), HÖRTA > *Uerta*/*Güerta* (gral.), HÖRTU > *Uerto*/*Güerto* (gral.), LÖNGU > *Campo Luengo* (Esp., Ar., OA.), *Cambu-luengo* (Bet., Yo.), *Bico Luengo*\* (Bie.), MÖLA > *Muela* (Su.), MÖRTU > *Muertos* (Se.), NÖVU > *Nuebo* (Ar., Lá.), PÖRTU > *Puerto* (gral.), PÖDĪU > *Pueyo* (Ar., Ci., Cor., E., Esc., Ga., Sa., Se., Yo.), *Pueyos* (Ga.), *Pueyas Lanás* (< *Pueyo as Lanás*) (Ga.), RÖKKA > *Rueca* (Bie.), SÖRTE > *Suerte(s)* (gral.), TÖRCTU > *Garri-tuerto* (Ja.).

Es la solución que se encuentra también en derivados masculinos formados con sufijos como -ÖCCEU y -ÖLU. Así, hallamos, entre otros, *Corcuzo* (Esc.), *Cucurruzo* (Ol.), *Torruezo* (OB.), *Truezo*, *Truezos* (Cas.), *Turuezo* (Ga.), *Bezuelo* (E.), *Bendayuelo* (Bar.), *Biñuelo* (Be.), *Bucharbuelo* (E.), *Buchargüelo* (Yé.), *Buxuelo* (Esp.), *Camisuelo* (Esc.), *Cazuelo* (Bie.), *Fenargüelo* (Bet.), *Mayuel Marco* (Ol.), *Navayuelo* (Ai., E.), *Nucaruelos*\* (Bie.), *Piazuelo* (Ai., Cas., Se.), *Piyuelo* (Esp.), *Pizuelo* (Bar., Ot.), *Puyuelo* (Ba., Be.), *Puyuelos* (Yé.), *Puzuelo* (Esp.), *Sanchuelo* (Ot.), *Trozuelo* (Lá.), *Turuzuelo* (Ja.).

6.2.1. Al igual que ocurría con *ua* (cf. § 6.1.1), el diptongo *ue* a veces no proviene de *ö* tónica, sino que se ha formado analógicamente, procedente de un *ui* anterior, a su vez de [oĭ] producto de una metátesis de la yod. Es lo que parece haber ocurrido en el desarrollo de los sufijos -TÖRIU > *-toiro* > *-turo* > *-tuero*, y -ÖNEU, -A > *-ueño*, *-a*. Así, *Beberatuero* (Bie.), *Foratatuero*\* (Bie.-Ga.), *Mayituero*\* (Se.), *Picatuero* (Bie.), *Barrueña* (Ja.), *Costueñas* (Cas.), *Faxueña* (Ai.), *Fajueña(s)* (Ba.), *Marguaño* (OB.),<sup>53</sup> *Planueña* (Ot.).

6.2.2. En los derivados de RÜBĚU, del tipo *-arruego*, presente en *Puyarruego* (Ja.) y *Santurruego* (Yo.), habrá que pensar que la solución *ue* es fruto del fenómeno antedicho mejor que de la diptongación de la vocal *ü* (vid. arriba § 6.1.2).

<sup>51</sup> Compárese *Guaga* en Escartfn. El apelativo *güega* 'linde', 'mojón' es general.

<sup>52</sup> En el habla viva de Ainielle y Berbusa se usaba el apelativo *guarda* 'borda'.

<sup>53</sup> *Margüenio* 'montón de piedras' se emplea en el habla viva.

6.3. En algún caso hallamos el diptongo *ua/ue* reducido a *a* o *e*.<sup>54</sup> Así, por ejemplo, en *Frande* (Sa.) y en su plural *Frances* (Ot.)<sup>55</sup> < FRÖNTE(S), *Culebro* (Yé.) < \*CO-LÖBRA.

Por lo que respecta a los compuestos *Batrafande* (Se.) (*Batarafuande* en Amillar. del año 1863) y *Soprefande* (E.) < SÜPER FÖNTE, se observa reducción de *-fuande* a *-fande*, pero como cuando aparece el vocablo aislado no hallamos tal fenómeno, pues lo normal es *Fuande/Juande*, *Juanzes*, etc. (cf. § 6.1), deberemos considerar esa reducción como un hecho singular, propio de topónimos formados mediante composición y tal vez no muy antiguo a juzgar por el registro de 1863 citado arriba.<sup>56</sup>

6.4. Encontramos diptongación también ante ciertos tipos de yod:<sup>57</sup> PÖDIU > *Pueyas Lanás* (< *Pueyo as Lanás*) (Ga.), *Pueyo* (Ci., Cor., E., Esc., Ga., Sa.), *Pueyos* (Ga.), FÖVEA > *Fueba* (A., Be., Cas., Ci., E., Ga., Ja., Ol., Sa., Sat.), *Fuebas* (Ai., Bie., E., Cas., Su.), *Jueba* (Bet., Esc., Esp., Yo.), *Juebas* (Ga., OB.), *Refueba* (Su.), *Rejueba* (Esp.), *Sarrafuebas* (Ot.), *Juebasún* (Esp.).<sup>58</sup>

6.5. No hay diptongo en *Gayola* (Yé.) < CAVEÖLA, lo cual parece indicarnos que se tratará probablemente de una voz prestada.

## 7. VOCALES Ö LARGA, Ü BREVE

Se convierten generalmente en *o*,<sup>59</sup> pero también hallamos *u*, sobre todo cuando están sujetas a metafonía.

<sup>54</sup> Un fenómeno similar de reducción se observa en castellano, en determinados contextos fónicos. Claro que en esa lengua, al no existir *ua* sino *ue*, la reducción es a *e* y no a *a*. Como señala MENÉNDEZ PIDAL, ocurre la reducción a *e* después de una *l* o *r* precedida de un sonido labial; la alternativa de un sonido labial + alveolar (*l*, *r*) + labial (*w*) + palatal (*e*) provoca una disimilación eliminadora que excluye el segundo sonido labial, el cual, siendo a la vez velar o posterior, ve dificultada su articulación por ir entre dos sonidos que exigen una postura contraria de la lengua, como producidos en la parte anterior de la boca: *r...e, l...e* (*Manual*, § 13.2, p. 61).

<sup>55</sup> Que ha sufrido un refuerzo del morfema de plural *-es*, sobre el ya propiamente plural *Franz* ('frentes').

<sup>56</sup> Ciertamente la reducción es frecuente en compuestos en los que el apelativo *fuan(de)* 'fuente' queda en posición átona. Así, *Fampuzo* (Ai.), *Fancerreus* (Cor.), *Fanfreda* (Yé.), *Fandesolanás* (Yé.). En esa situación también hay reducción en castellano (cf. MENÉNDEZ PIDAL, *Manual*, § 13.3, p. 62).

<sup>57</sup> Aunque nuestros ejemplos están limitados a la yod tercera, sabemos que el fenómeno se encuentra también ante otros tipos de yod. MENÉNDEZ PIDAL, *Orígenes*, pp. 140-141, ya se hacía cargo de este aspecto del aragonés, al hablar de los sufijos toponímicos *-oi* y *-toi*, pero advertía, teniendo en cuenta datos de documentos medievales, que, como el diptongo *ue* [de la voz *puegu*] aparece en un documento de 1024 junto a ocho casos de diptongación *ua* que no va ante palatal, que era probable que la yod impidiese la abertura exagerada del elemento abierto del diptongo; cf. también ALVAR, § 31 e, pp. 56-57, y § 78, pp. 151-152; ALVAR, *Djaca*, § 19.4, p. 208; ALVAR, *Elementos*, § 26.4, p. 67. Para el castellano, donde varias clases de yod sí impiden la reducción, véase MENÉNDEZ PIDAL, *Manual*, § 13.3, pp. 62-63; para el gascón, ROHLFS, § 429, p. 121.

<sup>58</sup> No obstante, registro también *Foya*, *Foyas* (Ot.) y *Foyón* (Ja.), pero probablemente serán voces de introducción moderna.

<sup>59</sup> Algunos ejemplos de paso de *u* breve a *o*, en la antigüedad, cita ALVAR, *Elementos*, § 20.4, p. 60. Respecto del castellano, véase MENÉNDEZ PIDAL, *Manual*, § 14.1, p. 64.

7.1.  $\bar{o} > o$ : CORŌNA > *Corona*<sup>60</sup> (gral.), CŌRTE > *Cor(t)* (Yé.), \*TŌFA > *Toba* (Ar., Esc.), CARDŌNE > *Cardón* (A., Yo.).

En los derivados formados con el sufijo -ŌSU, -ŌSA, hallamos dos soluciones diferentes, lo cual nos ilustra muy bien sobre el comportamiento metafonético (cf. abajo § 9). Así, en el caso de que haya -A final (> -a) la  $\bar{o}$  se mantiene como *o*: *Arenosas* (Bie.), *Amargosas* (Ja.), *Artosa* (Ot.), *Cardosa* (Cor.), *Felecosa* (Ga.), *Fraxinosa(s)* (Ar.), *Gabardosas* (Ar.), *Petrosa* (A., Bet., OA., OB.), *Petrosas* (Be., Ci.), *Pichosas* (Ga.). Pero, cuando se trata de -U final (> -o), la tónica se cierra un grado y hallamos *u*: *Benduso*\* (Ga.), *Cerretuso* (Yé.), *Espomuso* (Bie.), *Gabardús* (Yé.), *Orcecuso* (Yé.), *Petruso* (A.), *Pichuso* (Ol.).

7.2.  $\bar{u} > o$ : CŪMBA > *Coma(s)* (Ai., Bar., Ba., Bet., Ci., E., Ga., Ja., OA., OB., Ot., Yé., Yo.), CŪMBOS > *Comos* (A., Bet.), FŪNDUS > *Fondo* (gral.), FŪRCA > *Forcas* (A., Ci.), FŪRCOS > *Forcos* (Bie., Esc.), FŪRNU > *Forno* (Esc., Ja., Yé.), *Fornos* (Ga.), GŪRGA > *Gorga(s)* (Ai., Ja., Sat.), LŪBRĪCA > *Lobreca*<sup>61</sup> (E.), LŪMBU > *Loma* (gral.), LŪPA, -U > *Lopa* (Yé.), *Lopo* (Ja.), *Cacalopos* (OA., OB.), *Lobo* (Ai., Cor., Sat.), *Loba*<sup>62</sup> (Bie., Ga.), PŪTEU > *Pozo* (Bie., Bar., Esp.), RETŪNDA > *Retona*<sup>63</sup> (Bie., Esp., Su.), SŪMMUS > *Soma* (Ja., Se\*), SŪPER > *Sopre* [en compuestos como *Soprefande* (E.), *Sopre Bicha* (Esc.), *Sopre Casa* (OB.), *Sopre Billa* (Ol.)], TŪRRE > *Torre* (Ga., La., Cor.), ŪRSU > *Onso* (A., Bet., Bie., Ga.).

7.2.1. Sin embargo se encuentra *u* en ciertos términos. Así, BŪXU > *Bucho*, CŪMBU > *Cumo* (Bar., Cor., Ol.), *Cumos* (Esp.),<sup>64</sup> \*FŪRCU > *Furco* (A., Cor., Ga., Ot., Yé., Yo.),<sup>65</sup> *Furcos* (A., Ga.), LŪMBU > *Lumo* (Yé.), LŪPU > *Lupo* (Bie.)<sup>66</sup> (pero también *Lobo/Lopo* y *Lopa*: véase arriba),<sup>67</sup> \*PĚDŪC(U)LU > *Pedullo* (OB.), PŪTEU > *Puzo*<sup>68</sup> (Be., Esc., Ol., OB.), *Puzos* (OB.), *Fampuzo* (Ai.), RETŪNDU > *Retuño* (Ot., Yé.), *Rotuno* (Be.), ŪRMU > *Urmo* (Ai., E.). En estos casos, sobre todo al observar que aparece la vocal *o* en sus correspondientes femeninos, es decir, cuando a la tónica le sigue una -a-, creemos que su explicación ha de ser debida a metafonía producida por la vocal final -U (véase abajo § 9).

7.2.2. También se halla *u* en otros topónimos como *Espelunga* (Bie.), *Espelunga* (Yé.) < SPELŪNCA, *Punta* (gral.), *Punda* (Ai.) < PŪNCTA, *Puño* < PŪGNU,<sup>69</sup> *Cruz* (gral.) < CRŪCE,

60 Así como en los derivados *Coroniacha* (Esc.), *Coronialla* (E.; Sa.), *Coroñona* (Ja.), etc., en los que la *o* pasa a ser átona.

61 En época antigua se pronunciaría proparoxítona, *Lóbreca*, pasando después a paroxítona.

62 Tanto *Lobo* como *Loba*, por su -b- intervocálica, no parecen ser vocablos típicamente altoaragoneses.

63 La vocal se mantiene en derivados del tipo *Ratoniacha* (Esc.), *Ratonialla* (Be.).

64 Pero también *Comos* (Se., Yé.).

65 Que se mantiene en posición átona en los derivados *Furcaz*, *Furcón* (A.).

66 Conservada como átona en *Lupons* (A.).

67 En posición átona hay vacilación: *Lopera* (Bar., Esp.), *Solupera* (Esc.).

68 Se conserva también en su derivado *Puzuelo* (Esp.).

69 Al igual que en el castellano *puño* (MENÉNDEZ PIDAL, *Manual*, § 14.2, p. 64).

*Tube*, *Baceltubo* (Yé.) < TŪBU (en las dos últimas bases podría existir tratamiento semiculto),<sup>70</sup> JŪNCTA > *Chunda* [*Punda*] (Ai.). En algunos de estos ejemplos se podría pensar que la solución *u* es debida a una influencia de la nasal siguiente y, en otros, a la del sonido inicial etimológico *j*;<sup>71</sup> considerado por algunos autores como una *yod*.<sup>72</sup>

## 8. VOCAL Ū

Se convierte en *u*:<sup>73</sup> FŪMU > *Fumo* (Bie.), LACŪNA > *Lacuna* (Ar., Bar., E., Ol.), *Lacunas* (A., Esc., Ol., Yo.), MŪRU > *Muros* (Esc.), OBSCURU > *Oscuro* (A.), \*PADŪLE > *Paúl* (gral.), *Pagul* (A., Yo.), SALŪTE > *Salú* (E., Bie.), SŪSUM > [*suso*] en el comp. *Plan-disús* (Bie.), VERRŪCA > *Berruca* (Ai.).

También se halla en derivados formados con los sufijos -ŪRA, -ŪTU, -A: *Closura* (Bie.), *Grapatura* (Esc.), *Letura* (Ai.), *Retura* (E., Lá., Yo.), *Rotura* (Be.), *Sarraturas* (Esc.), *Coduta* (Bet.).

## 9. METAFONÍA PRODUCIDA POR LA VOCAL -U

No es este el lugar para hacer un detenido estudio que abarque toda la toponimia altoaragonesa ni para deducir consideraciones generales, pero a la vista del comportamiento fonético observado en ciertos topónimos de esta zona y en los de otras áreas oscenses<sup>74</sup> planteamos la posibilidad de la existencia en el altoaragonés primitivo de un fenómeno de metafonía producido por la vocal final átona -U, semejante al que se produce en otras zonas del ámbito hispánico y románico, de manera que el resultado de las vocales tónicas procedentes de *ō*, *ū*, que debería haber sido [o], y el de *ē*, *ī* que debería haber sido [e], se cerró un grado dando [u] e [i], respectivamente.

Así, encontramos metafonía en los siguientes contextos:

Ē...-U > í...-o: FONTANĒTU > *Fondanito* (A., Bet., Yo.).

Ī...-U > í...-o: CĪPPU > *Cipo* (Bar.), y tal vez *Castetillo* (E.), *Pinarillo* (Bie.), *Salzarillo* (Bie.), si son, como parece, derivados de -ĪCULU.<sup>75</sup>

<sup>70</sup> Tal vez en el arcaico \**Crózola*, hoy *Corozola*, se encuentra la solución popular de la vocal *ū* de CRŪCE.

<sup>71</sup> Idéntico fenómeno se halla en algunas voces aragonesas como *chubo* 'yugo', *chugar* 'jugar', *chuñir* 'uncir', *chungo* 'junco', etc., que coinciden con el tratamiento castellano.

<sup>72</sup> Vid. a este respecto el trabajo de Carmen PENSADO, «Sobre los resultados de las vocales velares latinas precedidas de *yod* inicial», *Revista de Filología Románica*, I (1983), pp. 109-135.

<sup>73</sup> Para el cast. cf. MENÉNDEZ PIDAL, *op. cit.*, § 15, p. 66.

<sup>74</sup> Evidentemente, el listado de nombres que registramos en este punto podría aumentarse considerablemente si recogiésemos también los de esos otros puntos.

<sup>75</sup> Aun cuando no se puede desechar que provengan de -ĪCULU, variante del anterior.

AU...-U > ú...-o: CLAUSU > *Cluso* (Bie., Se.\*).

Õ...-U > ú...-o, en los derivados del sufijo -õSU: *Benduso\** (Ga.), *Cerretuso* (Yé.), *Espomuso* (Bie.), *Gabardús* (Yé.), *Orcecuso* (Yé.), *Petruso* (A., Ar.), *Pichuso* (Ol.).

Ũ...-U > ú...-o: BUXU > *Bucho* (Ot., Sat.), célt. CŨMBU > *Cumo* (Bar., Ol.), \*FŨRCU > *Furco* (Cor., E., Ga.), *Fulco/Furco* (Ot., Yé.), LŨMBU > *Lumo* (Yé.), LUPU > *Lupo* (Bie.), PŨTEU > *Puzo* (Esc., Ol., OB.), *Puzos* (OB.), *Fampuzo* (Ai.), *Tresapuzo* (Yo.), RETŨNDU > *Retuno* (Be., Esp.), *Retuño* (Yé.), *Pierretuno* (Se.), ŨLMU > *Urmo*, *Urmos* (E.).

9.1. Sin embargo, no se produce metafonía en los casos de vocal final -A o en los plurales en -OS:

Ê...-A > é...-a: *Cerqueta* (Ga.), *Fondaneta* (E., Esp., Ga., Yé.), *Fontaneta* (Lá., OA.), *Loreta* (Ai.), *Nucareta* (Be., Cas., Yé.), *Pineta* (Esc.), todos ellos derivados del sufijo colectivo -ETA (compárese -ETU, más arriba).

AU...-A > ó...-a: CLAUSA > *Closa* (Ai., Ba., Ci., E., Esc., Ga., Se.), *Closas* (E., Esc., Ga., OA.).

Õ...-A > ó...-a: -OSA > -osa: *Arenosas* (Bie.), *Amargosas* (Ja.), *Artosa* (Ot.), *Cardosa* (Cor.), *Felecosa* (Ga.), *Fraxinosa(s)* (Ar.), *Gabardosas* (Ar.), *Petrosa* (A., Bet., OA., OB.), *Petrosas* (Be., Ci.), *Pichosas* (Ga.).

Ũ...-A > ó...-a: CŨMBA > *Coma* (Ai., Bar., Ba., Ci., Cor., E., Ga., Ja., OA., OB., Ot.), *Comas* (Bar., Cor., Ga., Yé.), FŨRCA > *Forcas* (Bie., Ci.), LŨPA > *Lopa* (Yé.), RETŨNDA > *Ratona/Retona* (Bie.), *Retona* (Esp., Ga., Su.).

Ũ...-OS > ó...-os: CŨMBOS > *Comos* (Esp., Se., Yé.), \*FŨRCOS > *Forcos* (Bie., Esc.), LŨPOS > *Cacalopos* (OA., OB.).

La confirmación de la existencia de la metafonía en el Alto Aragón podría servir para aumentar las semejanzas entre comportamientos fonéticos de nuestra provincia con los del sur de Italia. Así, a las reducciones -MB- > -m-, -ND- > -n- y a la cacuminalización de la -LL- geminada (de donde saldrán los sonidos modernos [ç], [t], [z], [s]), deberíamos añadir este del que estamos tratando. A pesar de que las hipótesis sustratísticas no gozan de gran predicamento entre algunos filólogos, conviene seguir teniendo presentes las palabras de Dámaso Alonso, quien, refiriéndose a la teoría del maestro Menéndez Pidal sobre la colonización suritálica en la Península Ibérica, advertía: «Los indicios merced a estudios sucesivos, se han ido amontonando, unos, más dudosos; otros, más claros; unos, que suscitan entre nosotros algún reparo o titubeo; otros, que se aproximan a la verdadera fuerza probatoria (esa “fuerza probatoria” que en lingüística no existe nunca). Cuando llegamos al término enésimo de una muy larga lista de indicios, ¿cómo no tomarlos en consideración a todos, en su

conjunto? [...]. Son muchos los hechos que apuntan hacia una misma dirección: el parentesco del latín hablado en España con el hablado en el Sur de Italia, más exactamente, con la mitad norte de esa parte sur» (ALONSO, *Fragmentación*, p. 149).

Finalmente, hay que señalar que este comportamiento tal vez se debiera relacionar con otro del que ya hemos hablado, cual es el de la presencia general de los diptongos *ia* (< Ī, AE) y *ua* (< Ū, y, en algún caso, [oi]) siempre que les sigue la vocal *a* (o, a veces, *e*: *Fuande*, *Puande*), frente a *ie*, *ue* cuando les sigue *o*. Incluso no resulta muy aventurado pensar en una relación de esta especie de «ley de armonía vocálica», que no parece casual, con otros comportamientos vocálicos similares acaecidos en otras lenguas, como, por ejemplo, el portugués, donde la metafonía provocada por la -U final «afecta casi exclusivamente a la /e/ y /o/ procedentes de /Ē/ y /Ō/ latinas; ambas vocales se cierran ante la /u/ de nombres y adjetivos en singular (*çorno*, *hõrto*, *soçro*), pero se conservan abiertas ante la /a/ del femenino y ante el resultado del plural latino /-OS/ (*çornos*, *hõrtos*, *soçros*)» (LAPESA, p. 100).

#### EVOLUCIÓN DE LAS VOCALES ÁTONAS

Las vocales átonas son menos persistentes que las tónicas, de manera que a veces desaparecen o, en caso de mantenimiento, se encuentran vacilaciones entre las pertenecientes a un mismo orden, es decir, entre *e/i*, por un lado, *o/u*, por otro, alcanzando esa vacilación, incluso, a la vocal de la serie central *a* y sin que falten tampoco a veces cambios entre las de órdenes distintos.

Tal y como viene siendo tradicional, se agrupan estas vocales teniendo en cuenta su colocación con respecto al acento, así como su posición al comienzo, medio o fin de palabra.<sup>76</sup>

Finalmente he de advertir que en los apartados siguientes registro fundamentalmente los topónimos que podríamos calificar como primitivos y derivados primarios, es decir, aquellos que no se derivan de una voz perteneciente a la misma lengua (aragonés, en este caso) y proceden directamente de un término existente en la lengua madre. Solo cuando interese ilustrar algún fenómeno que se aparta de lo general recurriré a topónimos no primitivos.

### 10. VOCALES ÁTONAS INICIALES

#### 10.1. Posición inicial absoluta

Se suelen mantener, si bien en algunos casos (derivados) encontramos pérdida:<sup>77</sup>

<sup>76</sup> Cf. MENÉNDEZ PIDAL, *Manual*, § 16, p. 67; ARIZA, pp. 59-60.

<sup>77</sup> Cf. ALVAR, *Elementos*, § 22, pp. 61-62, quien también anota casos de pérdida; para el cast. véanse MENÉNDEZ PIDAL, *Manual*, § 22, p. 73; ARIZA, pp. 60-63.

10.1.1. A-. Se mantiene en ABĚTE (clás. ABIĚTE) > *Abete* (Be., Esp.), *Abetes* (Ja.), *Abé/Abete* (Ba.), \*ACĚRONE > *Acirons* (Esc.), \*ARTĪCA > *Artica* (gral.).<sup>78</sup>

En caso de que le siga una yod del grupo -RY- encontramos e: \*AREATA > *Era-ta* (Ai., Bar., Ot., Yé.). En *Arguala* (Bie., Esc.), probable derivado de AREŎLA, más que pensar en un mantenimiento de la A-, creo que se habrá producido la abertura de la e- de un antiguo \**Erguala*, por influencia de la vibrante en posición implosiva.

En el nombre actual *Pellera* (Bie.), documentado antiguamente como *Apellera* (probable derivado en -era de *apella* 'abeja'), se ha producido aféresis, quizás por una identificación de la vocal inicial con el artículo femenino a 'la'.

10.1.2. Ě-, Ě-. Se conservan en *Estremal* (Esp.), *Estrimal* (Ga.) < \*EXTREMALE, *Estremera* (Bie.) < \*EXTRĚMARIA.

Sin embargo, en *Almita* (Be.)<sup>79</sup> < ĚREMITA, y en los derivados *Alizonar* (Sat.) (de *alazón* 'especie de aulaga' < ERĪCIU) y *Arbillás* (Esc., Se.) (de *arbella* 'arveja' < ERVĪĻĪA), observamos un cambio en a, al que pudo contribuir la presencia de la vibrante siguiente en posición implosiva, por lo menos en los dos últimos.

10.1.3. Ī. Ha pasado a a en *Andrata* < ĪNTRATA.<sup>80</sup>

10.1.4. O-. Se pierde en OPACU > *Paco* (gral.),<sup>81</sup> \*OPACĪNUS, -A > *Pacina* (Yé.).<sup>82</sup>

10.1.5. El diptongo AE-. En *l'Astiba* (Ci., Cor., Sa.)<sup>83</sup> < AESTĪVA, se ha transformado en [a], si bien es probable que antiguamente hubiese [e], pues en textos medievales aragoneses es normal *estiba* 'pradería de verano', y en otros puntos oscenses se encuentra también como topónimo. En nuestro caso pudo haber habido influencia del artículo femenino a/la 'la'.

## 10.2. Posición inicial no absoluta, protónica inmediata o no

10.2.1. Vocal A. Lo general es la conservación:<sup>84</sup> CANALE > *Canal(e)s* (gral.),<sup>85</sup> CAPANNA > *Capana* (Ar.\*, Yé.),<sup>86</sup> CAPĪŤĪA > *Capeza\** (1578, Esc.),<sup>87</sup> \*CAPĪTARIU > *Capite-*

<sup>78</sup> Al igual que en sus derivados del tipo *Articaza*, *Articón(e)s*, *Articona*, *Artiqueta*, *Artiquiachas*, *Artiquiallas*.

<sup>79</sup> Y *Almitaño* (Bie.).

<sup>80</sup> Pero quizás hubo E-, pues en 1534 se atestigua la forma castellanizada *Entrada* (en 1863 aparece la forma actual).

<sup>81</sup> Así como en sus derivados *Paquiecho* (Esc.), *Paquiza* (Ar., Esc., Ga., Ot.).

<sup>82</sup> También en *Pacíneta* (Bie.).

<sup>83</sup> Y en *l'Astibialla* (Cas.).

<sup>84</sup> Cf. ALVAR, *Elementos*, §§ 19.1.1-19.1.2, donde recoge ejemplos de cambios de a- en e y o. Para el cast. vid. MENENDEZ PIDAL, *Manual*, § 17, p. 68; ARIZA, pp. 63-64.

<sup>85</sup> Así como en sus derivados *Canalazo(s)*, *Canaleta*, *Canalella(s)*, *Canalera*, *Canaliza(s)*.

<sup>86</sup> Y en *Capanaza*, *Capaniacha*, *Capañalda*, *Capañazos*.

<sup>87</sup> También en el derivado *Capezuallas* (Ai., Be., Ga.).

ra (Ol.), *Capités* (Yo.), CASTĚLLU > *Castiecho* (Bet.),<sup>88</sup> \*CASTELLIONE > *Castillón* (Ai., Esp., Ot., Yé.), *Castillons* (Bar.), \*LABACEA > *Labaza* (Bie.), LACŪNA > *Lacuna* (Ar., Bar., E., Ol.), *Lacunas* (Esc., Ol.),<sup>89</sup> \*MACŪLATA > *Mallata* (gral.),<sup>90</sup> \*MATRALE > *Matral* (Bie., Se.), PALĚARE > *Pallar* (Ai., Lá., OA.),<sup>91</sup> PADULE > *Paúl* (gral.),<sup>92</sup> SAGĪTTA > *Sayeta* (Ga., Yé.), *Sayetas* (Ot.), VALLATU > *Bachato* (Ar., Esp.), *Bachatas* (Be.), ár. halĭġ > *Galacho* (Ar.).<sup>93</sup>

Hay paso a o en el derivado *Solobrar* (Esc.).

10.2.1.1. Vocal A más -x-. Al igual que en el caso de posición tónica, se conserva sin inflexionar: \*KAKSĪKOS > *Caxico*.<sup>94</sup>

10.2.1.2. Vocal A más -u-. Lo normal es la monoptongación en [o]: CLAUŚŪRA > *Closura* (Bie.), \*TAUCIALE > *Tozal* (gral.).

10.2.1.3. Vocal A seguida de -l- agrupada a otra consonante. Como en el caso de la tónica, se mantiene: \*CALCĪLE > *Calcín* (Bie., Ga.), *Calcil* (Ol.).

10.2.2. Vocales Ě, Ī, Ĩ y diptongo AE. Lo normal es su paso a e:<sup>95</sup> PĚDŪC(U)LU > *Pedullo* (OB.), lat. vulgar RĚTŪNDU, -A > *Retuno* (Bar.), *Retuño* (Ot., Yé.), *Retona* (Esp., Ga., Su.),<sup>96</sup> VERRŪCA > *Berruca* (Ai.), VĚTATU > *Betato* (Esc.),<sup>97</sup> FĚNARIU > *Fenero* (Esc., Ga., Se., Yé), *Fenés* (Bie., Sa., Cor.), TĚLARIA > *Telera* (Bie.), \*RĪGARIU > *Reguero* (gral.),<sup>98</sup> \*LAETŪRA > *Letura* (Ai.).

10.2.2.1. Cambia en a en *Ratona* (Bie.),<sup>99</sup> que ha de considerarse moderno, pues en 1863 se atestigua como *Retona* (véase el párrafo anterior); también en SĚRRATULA > *Sarralla* (Yé.), *Zarrato*, *Zarrata* (Be.), derivados del verbo *zarrar* ‘cerrar’ < SERARE, así como en *Sandicosa* (Ga.) < SENTĪCŌSA; hay i, no obstante, en CERĚŚĪA > *Ciresa* (Ai.) y *Piquera* (OA.) < \*PĪCARIA,<sup>100</sup> por otra parte, se halla o en *Rotuno* (Be.).

10.2.3. Vocal Ī. Se mantiene como i, al igual que en posición tónica: FĪCARIA > *Figuera* (Bar.), PĪLĀRE > *Pilar* (Ga.), QUĪNIŌNE > *Es Quiñones* (Cas.).

88 Al igual que en los derivs. *Castechaz* (Esc.), *Castetillo* (E.).

89 También en *Lacuneta* (OB.).

90 Y en sus derivados *Mallatona*, *Mallatons*, *Mallatás*, *Mallatialla*.

91 Y *Pallarancos*, *Pallarazos*, *Pallarguals*, *Pallariello\**, *Pallarón(és)*, *Pallars*.

92 Así como en sus derivados *Paulazo(s)*, *Paulazas*, *Paulatas*, *Paulellas*, *Pauleretas*, *Paulero*, *Pauleta(s)*, *Paulona(s)*.

93 Y en los derivados *Galochar* (Ja.) y *Galochares* (Sat.).

94 Y el deriv. *Caxicar* (gral.). Se pueden añadir también otros como *Fraxinal* (Sat., Cas.), *Fraxinás* (Su., Ol.), *Fraxinosa(s)* (Ar.), derivados de *Fráxin* (en este caso tónica) < FRAXINU, así como *Taxonera* (Ba.), a su vez de *taxón* ‘tejón’.

95 Vid. ALVAR, *Elementos*, § 19.1.5, pp. 54-55; en §§ 19.1.3 y 19.1.4, p. 54, cita ejemplos de cambios de la e en a e i. Para el castellano: MENÉNDEZ PIDAL, *op. cit.*, § 18.1, p. 69.

96 Y *Retuniacha\** (Ga., 1785).

97 Y en su deriv. *Betatón* (Esp., Ga.\*).

98 En plural *Arregués* (Ar., Lá.), *Sarregués* (Ci.), *Arregueses/Sarregueses* (Bar.).

99 También en sus derivados *Ratoniacha* (Esc.), *Ratonialla* (Be.).

100 Así como en sus derivados *Picarizas* (Bar.), *Picariza* (Esp.)—aunque también *Pecarizas* (Yé.)—, si bien en estas voces se podría pensar en una influencia de vocablos de la familia de *pico*.

10.2.4. Vocales *ö, õ, ü*. Evolucionan normalmente a *o*:<sup>101</sup> CÖLLATA > *Cochata* (Bie., Ga., Ot., Yé.), *Collada* (Cor., Sa.), *Collata* (Ja., Sat.), CÖLLATU > *Collado* (Sa.), COR-DARIU > *Corderos* (Ga.), *Cordés* (E.), CORÖNA > *Corona* (gral.),<sup>102</sup> CÖSTARIA > *Costera* (gral.),<sup>103</sup> FÖCACIA > *Fogaza* (Esp., Sat.), FÖNTANA > *Fondanas*<sup>104</sup> (Ai.), FÖRÄTU > *Forato* (Bie., Ga., Ja., Ol., Ot., Yé.),<sup>105</sup> FORATOS > *Foraz* (Ga.), célt. KOTÖN > *Cotón* (Ol.), *Cotons* (Bar.), SÖLANU, -A > *Solano* y *Solana* (grals.),<sup>106</sup> [SANCTU] CÜCÜPHATE > *San Cocobá* (Cas., Ci., Cor.), *San Cobá* (Ar.), CÜNĪC(U)LU > *Conellos* (OA.), *Piaconellos* (Se.), \*CÜRRALLE > *Corral* (gral.),<sup>107</sup> EX-ÜRTĪCA > *Chordicas* (Bie.), MÜSCARIA > *Mosquera* (Esc., Esp., Ja., Lá., Ol., Sat., Se.), MÜSCARIOS > *Mosqués* (Ga.), RÜPTÜRA > *Rotura* (Be.).<sup>108</sup>

10.2.4.1. Hay [u], no obstante, en *Lucar* (Ot.), *Lucás* (OB.) < LÖCALE, \*CÜBĪLARE > *Cubilar* (Ai., Ar., Bar., Bie., Esp., Ga., Ot., Sat., Se.), *Cubilares* (Ga., Ja.), *Cubilás* (Ci., Cor., E.).<sup>109</sup>

Probablemente la *u* se deberá a influencia de una *yod* o *wau* romances en topónimos derivados como *Cuchiecho* (Bie.), *Cuchechos* (Ga.) (< *Cuchiechos*) < CÖLLĒLLU, *Cutiello* (Ja., Sat.) < \*CÖTĒLLU, *Funciacha*<sup>110</sup> (Yé.), *Funciachas* (Ai.) < FÖNTICĒLLA(s), *Cofueso*/*Cufueso* (Ba.) < CONFÖSSU. Pero en *Furquiecho* (Esc., Ot., Yé.) lo más probable es que se trate del mantenimiento de la *u* del apelativo *furco*, pues puede considerarse un derivado romance en *-iecho* de dicho apelativo, ya que si el diminutivo se hubiese formado en latín esperaríamos \**Forciecho* o \**Furciecho* (< \*FÜRCĒLLU).<sup>111</sup>

10.2.4.2. Encontramos *a* en lugar de *o* en los derivados *Canguala* (Bar.) < \*CÖN-CHÖLA y *Nabales* (Ga.) < NÖVALE.

10.2.4.3. Hay vacilación en ciertos topónimos. Así hallamos *Longueras* (Ot.), pero *Lunguera* (Ai., Bar., OA) < LÖNGARIA; *Lopera* (Bar., Esp.) < LÜPARIA, pero *Solupera* (Esc.) < SÜB LÜPARIA; *Noquera* (Bar.-Esp.\*, Sat., Su.), *Noqueras* (Ol.), *Nogueras* (Se.), pero *Nuqueras* (Ol.), *Nuquera* (Be.), *Trasnuquera* (Bar.) < \*NÜCARIA. También en el compuesto *Mondarrey*/*Mundarrey* (Bie.) < MONTE REGE.

101 Para el cast. cf. MENÉNDEZ PIDAL, *op. cit.*, § 20, pp. 71-72.

102 Así como en sus derivados: *Coronaza*, *Coronazo(s)*, *Coroneta*, *Coronialla(s)*, *Coroñón*, *Coroñona*.

103 Y en otros derivados de CÖSTA: *Costalaz*, *Costalazo(s)*, *Costalé*, *Costanas*, *Costau*, *Costaza(s)*, *Costero*, *Costueñas*.

104 Y en sus abundantes derivados: *Fondanella* (Yé.), *Fondanellas* (Ai., Ba., Bar.), *Fondaneta* (Esp., Yé.), *Fondanetas* (E.), *Fondaniacha* (Ot.), *Fondanialla* (Ci.), *Fondañona* (Bie., Cas.\*), *Fondañons* (Ba., Se.), *Fontanellas* (Cor.), *Fontaneta* (Lá., OA.).

105 Y derivados como *Foratiello* (E.), *Foratatuero* (Bie.-Ga.).

106 Y derivados como *Solaneta*, *Solaniacha*, *Solaniello*.

107 Y derivados como *Corralata* (Esc.), *Corralaz* (Be.), *Corralizo* (Esc., OB.), *Corralón* (Be., Cas., Ga., Ja., Ot., Sat., Su.), *Corralons* (OB., Se.).

108 Pero también existen *Ratura* (Lá.) y *Retura* (E., Se.).

109 Y en los derivados *Cubilarón* (Cas., Ja.), *Cubilarillos* (Yé.), pero también en *Cobilarón* (Ot.). También en otros derivados del mismo lexema: *Cubilella* (Ba., Bie.), *Cubileta* (Ba.).

110 Pero también hay *Fonciachas* (Ot.).

111 Compárese el *Espelunciecha* de Sallent de Gállego, con /nθ/, que provendrá de un lat. vulgar \*SPELUNCELLA, frente al *Espelunguacha* de Panticosa, con /ng/, que será un derivado romance en *-iacha* del apelativo *esplunga*. Solo así parece explicarse satisfactoriamente el diferente tratamiento fonético del grupo -NC-. También ha de ser antiguo *Furcunciecho* (Bie.), probable derivado de *furcón* (conservado en Aso como top.), a su vez de *furco*.

10.2.4.4. En *Fuñil* (Cor., Sa.) < \*FŪNDĪLE, podría pensarse en un influjo de la palatal nasal siguiente o de la *i* siguiente. En *Mundanera*, si deriva de *Monde*, tal vez deba pensarse en influencia de la nasal.

10.2.5. Vocal *ū*. Lo normal hubo de ser, al igual que en el habla viva, el mantenimiento en *u*. De la toponimia de esta zona poseo pocos ejemplos: quizás *Susín*, si es un derivado de *SŪRSUM*.<sup>112</sup> No obstante en *Forón* (Ga.) < FŪRONE hay *o*, vocal debida tal vez a influencia de alguna otra voz o bien a asimilación de la tónica.

## 11. VOCALES ÁTONAS INTERIORES

### 11.1. Protónicas en sílaba no inicial

Si no se pierden, suelen evolucionar como las que van en sílaba inicial:<sup>113</sup>

11.1.1. A: Se conserva en *Labañera* (E., Lá., Ot.), *Labañeras* (Cor.) < LAVANDARIA.

11.1.2. Ę: Ha pasado a *i* en *Acirons* (Esc.) < \*ACĚRONE, *Castillón* (Ai., Esp., E., Ot., Yé.), *Castillons* (Bar.) < CASTĚLLIONE.

11.1.3. Ē: Se mantiene como *e* en *Espelunga* (Bie., Ga.) < SPĚLŪNCA, pero se pierde en *Esplunga* (Yé.), así como en el derivado *Aspluqueta*, diminutivo de un [*Espluca*] < \*SPĚLŪCA. Hay cierre en *Sibirana* < antrop. SEVERIANA.

11.1.4. Ī: Cambia a *e* en derivados como \*RAPĪDALE > *Rapedals* (E.), \*ĪLĪCARE > *Felecar* (A., Bet.), ĪLĪCOSA > *Felecosa* (Ga.). Se halla algún ejemplo de cierre en [i]: \*CAPĪTARIU > *Capitera* (Ol.), *Capités* (Yo.).

11.1.5. Ū: Evoluciona a *o* en *Sabolar*, *Sabolás* (Lá.) < \*SABŪLARE, [SANCTU] CŪCŪPHATE > *San Cocobá* (Cas., Ci., Cor.), *San Cobá* (Ar.).<sup>114</sup>

Se pierde en MAC(U)LATA > *Mallata* (gral.), lo que permite que el grupo -C'L evolucione a [J].

### 11.2. Postónicas

Hay una tendencia a la pérdida, fenómeno que se aprecia ya en el latín vulgar,<sup>115</sup> pero hemos de advertir que existen también casos de conservación, observándose por tanto cierta vacilación en su comportamiento.

<sup>112</sup> Pero no podemos pasar por alto que su primer testimonio es *Sosín* (1195). Por su terminación -ín, no debe descartarse que provenga del antopónimo latino *SUSSINUS*, derivado de *SUSSIUS*.

<sup>113</sup> Cf. ALVAR, *Elementos*, § 21.1, p. 61; para el castellano: MENÉNDEZ PIDAL, *op. cit.*, §§ 23-24, pp. 73-74; ARIZA, pp. 63-64.

<sup>114</sup> En este nombre, variante del anterior, se ha producido haplología de la sílaba -co-.

<sup>115</sup> Vid. ALVAR, *Elementos*, § 21.2, p. 61. Para el cast. cf. MENÉNDEZ PIDAL, *op. cit.*, § 25, pp. 75-78; ARIZA, pp. 64-65.

11.2.1. ě: Se pierde en \*JINĚPĚRU > *Chinebro* (Sat.), ŎPERA > *Guebra* (Su.).

11.2.2. ĭ: Se conserva como [e] en *Limbedo* (Yo.) (< ant. \**Límbedo*) < LĪMPĪDU, *Fragen* (OB.) < FRAXINU. Pero hay [i] en *Fraxin* (Ai., Ja.), *Escalido* (Ot.) (< \**Escálido*) < SQUALĪDU, MARGĪNE > *Marguin* (Bie.\* , OB.).<sup>116</sup> Se pierde en LĪMĪTES > *Límez* (A., Yo.), SALĪCE > *Salz* (Sat.).<sup>117</sup>

11.2.3. ů: Se mantiene como [o] en *Sísolas* (Yo.), *Isola\** (Bie.), al igual que en los actualmente paroxítonos *Insola* (Cor.), *Isolas/Sísolas* (Ga.), *Sisolas* (Se., Yé.).<sup>118</sup> Hay [u], no obstante, en *Cásulas* (OB.) < CĀSŮLA.

Se pierde en FANŮLU > *Fanlo* (Yé.), ČĪNGŮLU > *Cinglo* (Bie.), así como en los grupos -C(Ů)L-, -G(Ů)L-, -T(Ů)L-, -D(Ů)L-, posibilitando que se forme una yod que producirá el sonido palatal lateral [j]. Así, GRACŮLA > *Gralla* (Bie.), RADŮLA > *Ralla* (Ai., Bie., E., Lá., OA., Sa.), TRAGŮLA > *Tralla* (Bie.). Este comportamiento se observa muy bien en los derivados de los sufijos -AC(Ů)LU, -A (> -allo); -ĪC(Ů)LU, -A > -ello, -a; -ĪC(Ů)LU, -A, > -illo, -a; -UC(Ů)LU, -A > -ullo, -a, etc.

## 12. POSICIÓN FINAL ABSOLUTA

En esta situación, la presencia de vocales se reduce, pues de las cinco que pueden aparecer en otros lugares de la palabra en este normalmente solo lo hacen tres: -a, -e, -o, excepto cuando algún diptongo decreciente o neutro /aĭ, eĭ/, /aŭ/, /iu/ ocupa dicha posición.<sup>119</sup> Como los ejemplos de las vocales -a y -o son muy numerosos solo citaré algunos y me detendré algo más en el caso de la -e.

12.1. -a < -A: *Cochata* < ČŎLLATA, *Corona* < ČŎRONA, *Cuasta* < ČŎSTA, *Piatra* < PĚTRA, *Ralla* < RADŮLA, *Ripa* < RĪPA, *Sayeta* < SAĜĪTTA, etc.

12.2. -e < Ē, Ě, Ī, Ī. Tradicionalmente suele aducirse como característica general del aragonés la pérdida de esta vocal, sobre todo tras consonante nasal, dental o grupos de nasal más dental.<sup>120</sup> Sin embargo esta tendencia que se observa hoy más

<sup>116</sup> Es interesante observar cómo el mantenimiento de esta vocal postónica ha favorecido en algún caso la apócope de la final etimológica, fenómeno del que ya se ha dicho algo en la n. 5.

<sup>117</sup> Al igual que en derivados de este, como *Salcera*, *Salzón*, *Salcitar*, *Salzar*, etc., aunque en ellos queda en posición protónica.

<sup>118</sup> Originariamente, no obstante, debieron de pronunciarse como proparoxítonos.

<sup>119</sup> MENÉNDEZ PIDAL, *op. cit.*, §§ 27-29, pp. 78-82; ARIZA, pp. 65-68. Hay -i o -u en *Gay*, *Mondarrey* / *Mundarrey*, *San Pe-lay*, *Reclau*, *Arriú*, *Trasarriú*, *Planarriú*.

<sup>120</sup> Para el aragonés medieval: ALVAR, *Elementos*, § 29, pp. 72-74.

intensamente en ciertas variedades del aragonés, como el ribagorzano, belsetán o chistabino, debería ser matizada, pues en la toponimia hallamos casos de conservación que contrastan con lo que encontramos en el habla viva.

Parece que se perdió ya antiguamente tras los sonidos [l], [r], [n] y [θ], como indican, por ejemplo, los derivados formados con -ALE (> -al) y -ARE (> -ar), al igual que topónimos del tipo *Foz* (Sat.) < FŌCE, *Tramafoz* (Ja., Lá.) < INTER AMBAS FOCES, *Marguín* (OB.) < MARGĪNE, *Salz* (Sat.) < SALICE.<sup>121</sup> Pero tras dental o grupo de nasal más dental no hubo de ser unánime la pérdida, ya que existen zonas oscenses, como la nuestra, en las que se hallan bastantes ejemplos de conservación, si bien ciertamente junto a casos de pérdida.

12.2.1. Así, en esta área de estudio hallamos conservación (junto a algún doblete con pérdida), en los siguientes casos:

1) Tras -t: *Abete* (Be., Esp.), *Abetes* (Ja.) < lat. vulg. ABĒTE; pero *Abé/Abete* (Ba.).

2) Tras los grupos -nt, -nd: *Bajante* (Bie., Cas., Yé.), FŌNTE(S) > *Juande* (A., Bet., Yo.), *Fuandes\** (Ar.), *Fuendes* (Ga.),<sup>122</sup> GRANDE > *Grande* (Ga.), [SANCTU] LAURĒNTE > *San Loriende* (Ci., Ol.), MONTE > *Monde* (Bär., Esp., Sat.), *Mondes* (Esp.), PŌNTE > *Puande* (A.), *Puandes* (Ga.), *Puente*<sup>123</sup> (Bie., E., Se.).

3) Tras fonema /b/: *Clabe* (Ar.), *Clabes* (Bar., Bie.\*) < CLAVE(S); pero *Reclau* (OA., OB.) < \*RECLAVE, con apócope de -E que conlleva la vocalización en [u] de la consonante bilabial fricativa que quedaba en posición final.

4) Tras -ch: *Bache* (Bet., Ga., Yo.), *Baches* (Ga.) < VALLE(S).

12.2.2. Se ha eliminado en CŌRTE > *Cor(t)* (Yé.), PARETE > *Paré* (Ai., Ar., Ja., Yé.), FŌNTE > *Fuen* (Be., Esc., Ja., Sat.), *Juen Fría* (Esc.) (pero ténganse en cuenta *Fuandes*, etc., citados arriba), MONTE FORATU > *Monforat* (Bie.) (pero *Monde*), SALŪTE > *Salú* (E., Bie.), VALLE > *Bal Posata* (A.) (pero recuérdese *Bache*).

12.2.3. Se perdería también la -e del singular al formar el plural, sobre todo en determinados contextos fónicos. Es lo que indican formas como *Frances* (Ot.) < FRŌNTES (sing. *Frande*), *Alifuanz* (Bie.), *Alijuanz* (Ga.), *Esjuances* (Esp.), *Juances* (Yo.) < FONTES (sing. *Fuande/Juande*), *Escorz* (Ai.) < CORTES.<sup>124</sup>

12.2.4. La -e se hace [i] cuando quedó inicialmente en hiato con otra e tónica, si bien posteriormente ambas formaron diptongo: *Mundarrey* (Bie.) < MONTE REGE.

<sup>121</sup> En el habla viva *foz* 'garganta estrecha entre montañas', *marguin* 'margen de un campo' y *salz* 'sauce' se usan como apelativos.

<sup>122</sup> Por supuesto, también en *Fuente* (gral.), pero lo considero un castellanismo.

<sup>123</sup> Probablemente, castellanismo.

<sup>124</sup> Para esta particularidad véase nuestro artículo citado en n. 23.

12.3. -o < ō, ō, ū, ū: Lo normal es que se mantenga:<sup>125</sup> *Arto* < \*ARTU, *Cambo*, *Campo* (gral.) < CAMPU, *Cerro* < CIRRU, *Cinglo* < CINGULU, *Closo* < CLAUSU, *Cluso* < CLŪSU, *Cuecho*, *Cuello* < CŌLLU, *Estreito\**, *Ostrito* (Esp.) < STRICTU, *Luengo* < LŌNGU, *Lumo* < LŪMBU, *Mallo* < MALLEU, *Pueyo* < PŌDIU, *Quero* < \*CARIU, *Tierzo*, *Tierzos* < TERTIU, etc.

No obstante, hay algunos casos de pérdida, mínimos, si los comparamos cuantitativamente con los de conservación: *GAIU* > *Gay* (Ga.), [SANCTU] *PELAGIU* > *San Pelay* (Ga.), [SANCTU] *CHRISTŌPHORU* > *San Cristuábal* (Bet.), [SANCTU] *FRUCTUOSO* > *San Fertús* (Be.), *Monforat* (Bie.), cuyo segundo elemento parece provenir de *forato*, general como apelativo y como topónimo.

En derivados formados con el sufijo *-azo*, se observa cierta vacilación. Así, se conserva en *Bergazo* (E.), *Calamazo* (Ot.), *Canalazo* (Ar., Bie., Ol.), *Casalazo* (Lá.), *Coronazo* (Ba., Ja., Ol., Yé.), *Costalazo* (OA., Ol.), *Fenarazo* (Ga.), *Fornazo* (Ot.), *Lanazo* (Ga.), *Lañazo* (Ot.), *Mayolazo* (OB.), *Paulazo* (Ar.), *Peñazo* (Ci.), *Ripazo* (Ar., OB.); pero se pierde en *Allagaraz* (Lá.), *Barrancaz* (Bie.), *Cambaz* (Ai., Ba., Bar., OA., OB., Ol.), *Campaz* (Be., Lá., Sat., Su.), *Cantalaz* (Bie., Esc., Se.), *Castechaz* (Esc.), *Charcaz* (Ar., Se.), *Costalaz* (Ai., Esc., Ga.), *Espedregalaz* (Esc.), *Fenaraz* (Esc., Ja.), *Gleraz* (Esc.), *Ortaz* (Yé.), *Patraz* (Ol., OA.), *Petricaz* (OA.).

12.3.1. Al igual que en el caso de *-e*, también hubo una tendencia a eliminar la *-o* del singular, sobre todo en determinados contextos fonéticos, a la hora de formar el plural. Así: *Os Foraz* (Ga.) < FORAT(O)S, *Sarraz* (Be.) < SERRAT(O)S.<sup>126</sup>

12.4. En resumen, en los topónimos de esta zona se observa una conservación abundante de la vocal *-o* y también, pero algo menos, de *-e*, lo cual contrasta con la creencia general manifestada por bastantes estudiosos del aragonés. Así, Alvar, siguiendo a Menéndez Pidal,<sup>127</sup> después de analizar una serie de documentos antiguos, considera que existió una tendencia general en nuestro romance a perder *-e*, *-o*, si bien distingue dos etapas: una antes del siglo XI y, otra, después. He aquí sus palabras:

La apócope de la vocal final no fue escasa en el siglo XI, si bien el mantenimiento parece predominar. En esta serie de casos conservados habrá que ver también la influencia de los escribas latinizantes. Sin embargo, cuando se lleva a cabo la reconquista del valle del

<sup>125</sup> Para su conservación o relajamiento y pérdida en documentos medievales, véase ALVAR, *Elementos*, § 28, pp. 69-72.

<sup>126</sup> Véase el artículo citado en n. 23.

<sup>127</sup> «En Aragón hallamos algunos fenómenos de una pérdida de *-o* más frecuente que en los dialectos centrales y occidentales de España. En los documentos de Sum Port, Canfranc, aunque domina la *-o*, no son raras las formas [...]. En la toponimia aragonesa hallaríamos otros indicios para pensar que la pérdida de la *-o* era propia del dialecto primitivo del país, con más o menos regularidad y arraigo [...]. Pero junto a estos abundan otros nombres con *-o*, que no pueden ser de origen tardío, pues unos remontan seguramente a lenguas ibéricas, otros no tienen uso ni significado en el idioma corriente, otros parecen datar del tiempo de la romanización del país por carecer después de sentido [...]. En algún caso la pérdida de *-o* pudiera obedecer a la influencia catalana o bearnesa, que en la Edad Media fueron grandes, pero en la toponimia es siempre poco eficiente el extranjerismo. Hay que pensar en el estado dialectal antiguo» (MENÉNDEZ PIDAL, *Orígenes*, pp. 173-175).

Ebro y a ella vienen oleadas de gentes ultrapirenaicas, la pérdida es sensiblemente superior a la conservación. Pues si bien se restituye en casos una -o y, más rara vez una e, son muchos más los casos en que la consonante o el grupo consonántico quedan en posición final y, lo que es más de notar, la vocal, que solo excepcionalmente se perdía en los apelativos comunes (*roboret, capmansum, tor*), ofrece (en mis textos a partir de 1121) abundantes ejemplos de caída, sobre todo en el sufijo *-er(o)*. Esto indica que si la acción latinizante fue capaz de mantener en la escritura a las -e y -o finales, la presencia de gentes ultramontanas fue capaz de eliminarlas también de este último reducto. (ALVAR, *Elementos*, § 30, p. 75)

Probablemente, a raíz de las observaciones de estos dos filólogos, los estudiosos del aragonés siempre hemos considerado el rasgo susodicho como una de sus características, sobre todo en comparación con el castellano.

Sin embargo, a mi entender, estas consideraciones necesitarían alguna matización, pues parece existir una cierta discordancia entre lo que muestran los textos medievales, lo que se registra en el habla viva y lo que se atestigua en la toponimia, y me refiero no solo a nuestra zona de estudio sino también al resto del tercio norte de la provincia oscense, incluidas amplias zonas ribagorzanas.

Así, por una parte, pienso que se debería establecer una distinción entre el comportamiento de -e y el de -o, y admito que la primera de ellas sí presenta casos claros de apócope probablemente antigua. Pero, por lo que respecta a -o, me muestro bastante más escéptico. Así, por contraponer ejemplos concretos, me referiré también al sufijo *-ero*: lo normal es su mantenimiento en nuestros topónimos, sin que haya ni un solo caso de *-er* (entre más de una treintena de nombres).

Por tanto, en vista de la abundancia de ejemplos con -o conservada en la toponimia no solo de nuestra zona sino también de la mitad norte de la provincia de Huesca (incluida la de Ribagorza),<sup>128</sup> sospecho que eso era lo característico de nuestro romance, de manera que el mayor número de casos de pérdida que se observa en los textos, una vez producida la reconquista del valle del Ebro, debió de afectar fundamentalmente a la lengua escrita, la cual, como ya he indicado en otras ocasiones, no reflejaba el aragonés hablado en los valles y zonas oscenses de su tercio norte.

Solo tras determinadas consonantes, como -z, sería admisible pensar en una tendencia antigua a la apócope de dicha vocal: testigos de dicha tendencia podrían ser los casos modernos de vacilación *-azo/-az*. Pero aun esto lo tomo con cautela, por cuanto encuentro *Tierzo y Cocurruezo* (Ol.), *Corcuzo* (Esc.), *Torruezo* (OB.), *Truezo* (Cas.), *Truezos* (Cas.), *Turuezo* (Ga.), todos estos últimos formados con el suf. *-uezo* (< -ÖKKIU).

<sup>128</sup> Cf. Jesús VÁZQUEZ, «La toponimia como testimonio de la presencia antigua de fenómenos lingüísticos aragoneses en zonas oscenses de habla catalana: el caso de la Alta Ribagorza», *Actas de la Reunión Científica sobre Toponimia de Castilla y León*, Burgos, 1994, pp. 267-284 (esp. pp. 274-275), y «Toponimia y habla viva de localidades de la cuenca media del río Isábena (Huesca). Aportaciones de un estudio contrastivo», *Actas del IV Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Logroño, Universidad de La Rioja, 1998, vol. II, pp. 909-922, esp. pp. 912-913.

## 13. FENÓMENOS ESPORÁDICOS

13.1. Prótesis de *a-* ante [r̄] inicial

Encontramos este fenómeno, atestiguado ya en el aragonés medieval,<sup>129</sup> en *Arracón* (Bie.), *Arrallualas* (Ci.), *Arralluala* (Cor.) < \*RADULA, *Arrasas* (Ga.) < RASA, *Arratero* (Esp.), *Arratiecho* (Bie., Ai., Yé.) < \*RIATTELLU, *Arrecuengo* (Esc.) (deriv. formado con el prefijo RE-), *Arregués* (Lá., Yo.), *Arregueses/Sarregueses* (Bar.), *Sarregués* (Ci., Ar.) < \*RĪGARIOS, *Arriaga* (OA.) < \*RĒCA, *Arriales* (Cor.) < RĪVALE, *Arrieras* (Bie., Ga.), *Arriú*, -*arriú*,<sup>130</sup> *Arrimalo/Arrimualo*<sup>131</sup> (Bie.) < RĪVU, *Arripas* (E.), *Arripa\** (1491, Se.), *Arripa Freda\** (1481, Bie.) < RĪPA (E.), *Lanas Arruabas* (Ga.), *Arruabas* (Su.)<sup>132</sup> < RŪBEA, *Puyarruego* < RŪBEU, *Sarra fuebas* (Ot.) (< *As Arrefuebas*) < RE-FÖVEA, *Sarruatas* (Yo.) < RÖTAS.

13.2. Abertura de *e* en *a* ante sonido [r̄] múltiple

En alguna ocasión hallamos cambio de *e*, bien átona, bien tónica, en *a*, cuando le sigue [r̄] múltiple. Así, de *sarrar* ‘aserrar’ (< SERRARE) sale el deverbativo *Sarra* (Bie., Ga., Yé.); de SĒRRA provendrá el elemento inicial del compuesto *Sarradiblo* (Ba., Cor.) < SĒRRA D(E) ĒBULU, así como el diminutivo *Sarreta* (Bie.); SĒRRATU > *Sarrato* (gral.), SĒRRAT(O)S > *Sarraz* (Be.), \*SERRATALE > *Sarratal* (Ba., Ci., Ga.), \*SĒRRATĒLLU > *Sarratiecho* (Ai., Ot., Yé.), *Sarratiello* (Cor., Su.), \*SERRATONĒLLOS > *Sarratoniás* (Ai.), SĒRRATŪRA > *Sarraturas* (Esc.), SĒRRATULA > *Sarralla* (Yé.); del antiguo *zarrar* (< SERARE)<sup>133</sup> provendrán *Zarrato* (Be.), *Zarrata* (Be.) y *Zarratos* (Esp.).

## 13.3. Metátesis

Hay metátesis de *u* en *Languas* (A.) (< *Luangas*) < LÖNGAS, *Cuangala* (OB.) < (\**Conguala*)<sup>134</sup> < \*CÖNCHÖLA, y *Arrimualo* (Bie.) (< *Arriumalo*) < RIVU MALU.

<sup>129</sup> Cf. MENÉNDEZ PIDAL, *Orígenes*, § 40.1, p. 193, quien lo vinculaba con la repugnancia ibero-vasca a empezar palabras con [r̄] y advierte de su existencia en documentos antiguos de León y Castilla. A pesar de que también se halla en alguna zona de Italia, el sabio español considera que «no quita valor a la unidad histórica de esta área tripartida [se refiere a la misma en la que se produce aspiración de *r-* inicial] el que en Calabria haya *arramu* ‘ramo’, *arruina* ‘rovina’, *arriáiri* ‘ridere’, etc.» (loc. cit., p. 194); ALVAR, *Elementos*, § 23.1, pp. 62-63, con bastantes testimonios onomásticos entresacados de documentación aragonesa de los siglos XI y XII; para el habla viva véase ALVAR, § 102.1. Actualmente es conocido por el gascón (ROHLFS, §§ 116-118).

<sup>130</sup> En *Planarriú* (Bar.) y *Trasarriú* (Lá., OB.).

<sup>131</sup> Pasando por *Arriumalo*.

<sup>132</sup> Quizás también en *Petarruaba* y *Peñarruaba*.

<sup>133</sup> Con paso de [r] a [r̄] por influjo de SERRARE ‘aserrar’.

<sup>134</sup> En Barbenuta el mismo lugar se denomina *Canguala*.

### 13.4. Reducciones o síncopas

En derivados, pero sobre todo compuestos, del tipo *Pialón* (Sat.) (< *Puyalón*), *Piaconellos* (< *Puya Conellos* o *Pueyo Conellos*), *Piazuelo* (Ai., Cas., Se.), *Pizuelo* (Bar., Ot.) (< *Puyazuelo*), *Pierretuno* (Se.) (< *Pueyo Retuno*), *Punero* / *Puñero* (Bie., Ga.) (< *Pueyo Niero*), *Pio Güeso* (< *Pueyo Güeso*), etc., se han producido diversas reducciones y síncopas, que afectan no solo a las vocales sino también a las consonantes.

### 13.5. Anaptixis vocálica

En *Corozola* (Esc., Yo.) (< *Crozola*) < CRŪCE + -ULA y *Forondón* (A., E.), *Forondones* (Lá.) < FRONTONE, se da anaptixis de la vocal *o* en la sílaba inicial,<sup>135</sup> fenómeno del que no he encontrado ejemplos en el habla viva, pero que se observa en algún apelativo de otras áreas, como *queleta* 'cancilla' (Sigüés), *quileta* íd. (Aragüés y Jasa), en lugar de *cleta*.

#### BIBLIOGRAFÍA

- ALARCOS = Emilio ALARCOS LLORACH, *Fonología española*, Madrid, Gredos, 1968, 4ª ed.
- ALCINA-BLECUA = José ALCINA y José Manuel BLECUA, *Gramática española*, Barcelona, Ariel, 1975.
- ALONSO, *Fragmentación* = Dámaso ALONSO, *La fragmentación fonética peninsular*, ELH, I [suplemento], Madrid, CSIC, 1962.
- ALVAR = Manuel ALVAR, *El dialecto aragonés*, Madrid, Gredos, 1953.
- ALVAR, *Djaca* = Manuel ALVAR, «Documentos de Jaca (1362-1502). Estudio lingüístico», *AFA*, XI (1958-1959), pp. 195-275 y 327-366.
- ALVAR, *Elementos* = Manuel ALVAR, «Elementos romances en el latín notarial aragonés (1035-1134)», *Estudios*, I, pp. 48-109.
- ALVAR, *Estudios*, I = Manuel ALVAR, *Estudios sobre el dialecto aragonés*, I, Zaragoza, IFC, 1973.
- ARIZA = Manuel ARIZA VIGUERA, *Manual de fonología histórica del español*, Madrid, Síntesis, 1989.
- BALDINGER = Kurt BALDINGER, *La formación de los dominios lingüísticos de la península Ibérica*, Madrid, Gredos, 1972, 2ª ed.
- COROMINAS, *Tópica* I y II = Joan COROMINAS, *Tópica Hespérica*, Madrid, Gredos, 2 vols., 1972.
- DCECH = Joan COROMINAS y José PASCUAL, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 6 vols., 1980 y ss.
- DECLLCC = Joan COROMINAS, *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, Barcelona, Curial Edicions, 9 vols., 1980 y ss.
- ELCOCK = W. D. ELCOCK, «Toponimia menor en el Alto Aragón», *Actas de la Primera Reunión de Toponimia Pirenaica*, Zaragoza, 1949, pp. 77-118.

<sup>135</sup> Sin embargo, en los Amillaramientos del pasado siglo, no se atestigua este fenómeno. Así, 1863: *Frondon* (Be.), 1862: *Frondon* (E.), 1862: *Fronbons* (Lá.).

DIACRONÍA VOCÁLICA EN LA TOPONIMIA DE SOBREMONTE, SOBREPUESTO Y TIERRA DE BIESCAS

- GILI GAYA = Samuel GILI GAYA, *Elementos de fonética general*, Madrid, Gredos, 1966.
- GUILLÉN = Juan José GUILLÉN CALVO, *Toponimia del valle de Tena*, Zaragoza, IFC, 1981.
- JORDAN-MANOLIŪ, I y II = Iorgu JORDAN y Marfa MANOLIŪ, *Manual de lingüística románica*, Madrid, Gredos, 1972.
- KUHN = Alwin KUHN, «Der Hocharagonesische Dialekt», *Revue de Linguistique Romane*, XI (1935), pp. 1-312.
- KUHN, *Flurnamen* = Alwin KUHN, «Zu den Flurnamen Hocharagons», *Homenaje a Fritz Krüger*, I, Mendoza (Argentina), 1952, pp. 47-56.
- LAPESA = Rafael LAPESA, *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos, 1980, 8ª ed.
- LAUSBERG = Heinrich LAUSBERG, *Lingüística románica*, Madrid, Gredos, 2 vols., 1970-1973.
- MENÉNDEZ PIDAL, *Manual* = Ramón MENÉNDEZ PIDAL, *Manual de gramática histórica española*, Madrid, Espasa, 1968, 13ª ed.
- MENÉNDEZ PIDAL, *Orígenes* = Ramón MENÉNDEZ PIDAL, *Orígenes del español*, Madrid, Espasa, 1972, 7ª ed.
- NAVARRO TOMÁS = Tomás NAVARRO TOMÁS, *Manual de pronunciación española*, Madrid, CSIC, 1970, 15ª ed.
- RAE, *Esbozo* = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa, 1973.
- ROHLFS = Gerhard ROHLFS, *Le gascon*, Pau, 1970, 2ª ed.
- VÁRVARO = Alberto VÁRVARO, «De la escritura al habla: la diptongación de o breve en el Alto Aragón», *AFA*, XLVI-XLVII (1991), pp. 245-265; traducción de «Dallo scritto al parlato: il dittongamento di o breve tonica nell'Alta Aragona», *Atti del Convegno di studi su lingua parlata e lingua scritta. Bolletino del Centro di studi filologici e linguistici siciliani*, XI (1970), pp. 480-497.
- ZAMORA = Alonso ZAMORA VICENTE, *Dialectología española*, Madrid, Gredos, 1970, 2ª ed.

ÍNDICE DE VOCABLOS

Los números remiten a los párrafos o notas (n.). Téngase en cuenta que solo recojo los topónimos aragoneses, pertenezcan o no a esta zona.

- |                                 |                            |
|---------------------------------|----------------------------|
| Abé, 4.1, 10.1.1, 12.2.1.1      | Arratero, 2.3.1, 13.1      |
| Abete(s), 4.1, 10.1.1, 12.2.1.1 | Arratiecho, 3.1.2, 13.1    |
| Abiago, n. 19                   | Arrecuengo, 6.2, 13.1      |
| Abozal, 2                       | Arregués, 13.1, n. 98      |
| Acirons, 10.1.1, 11.1.2         | Arregueses, 13.1, n. 98    |
| l'Acual, 2                      | l'Arriaga, 13.1            |
| Agua, 2                         | Arriales, 13.1             |
| Aguas, 2                        | Arrieras, 13.1             |
| Aldo, 2.4                       | Arrimualo, 13.1, 13.3      |
| Alifuanz, 6.1, 12.2.3           | Arripa Freda*, 13.1        |
| Alijuanz, 6.1, 12.2.3           | Arripa(s), 5, 13.1         |
| Alizonar, 10.1.2                | Arriu, 5, 13.1             |
| Allagaraz, 12.3.2               | Arruaba(s), 6.1.2, 13.1    |
| Alluals, 6.1                    | Artica, 5, 10.1.1          |
| Almita, 10.1.2                  | Articalda, 2.4             |
| Almitaño, n. 79                 | Articaza, 2, n. 78         |
| Alta, -o, 2.4                   | Articon(es), n. 78         |
| Amargosas, 7.1, 9.1             | Articona, n. 78            |
| Andrata, 10.1.3                 | Artiqueta, n. 78           |
| Anguoss, n. 44                  | Artiquiachas, 3.1.1, n. 78 |
| Ansotiello, n. 27               | Artiquiallas, 3.1.1, n. 78 |
| Anzánigo, n. 3                  | Arto(s), 2, 12.3           |
| Apellar, 2                      | Artosa, 7.1, 9.1           |
| Apellera, 10.1.1                | Aspluqueta, 11.1.3         |
| Araguás, 6.1                    | Aspurquialla, n. 27        |
| Arasquosse, n. 44               | l'Astiba, 5, 10.1.5        |
| Arauosste, n. 44                | Astibialla, 3.1.1, n. 83   |
| Arbaniesse, n. 19               | Auoro, n. 44               |
| Arbillás, 10.1.2                | Auosca, n. 44              |
| Arenosas, 7.1, 9.1              | Baceltubo, 7.2.1           |
| Arguala, 6.1, 10.1.1            | Bachatas, 10.2.1           |
| Arnos, 2                        | Bachato, 2, 10.2.1         |
| Arracón, 13.1                   | Bache(s), 2, 12.2.1.4      |
| Arralluala(s), 6.1, 13.1        | Bachella(s), 4.2           |
| Arrasas, 13.1                   | Bachilluala, 6.1           |
| Arrasiella, n. 25               | Badiecho, 3.1.2            |

DIACRONÍA VOCÁLICA EN LA TOPONIMIA DE SOBREMUNTE, SOBREPUESTO Y TIERRA DE BIESCAS

Badiello, 3.1.2, n. 27	Biez, Os, 3.1.2
Bajante, 12.2.1.1	Billa, 5
Bal Posata, 2, 12.2.2	Bimbres/Mimbres, 5
Balsas, 2	Biña, 5
Bangas, As, 2	Biñuaca, 6.1
Baño, 2	Biñuala(s), 6.1
Baquiella, n. 27	Biñuelo, 6.2
Barbatuarta, 6.1	Blanga, 2
Bárcabo, n. 3	Bolática, n. 3
Bardagualas, 6.1	Brazo, 2
Barluanga, 6.1	Brocales, 2
Barrancaz, 12.3.2	Bucharbuelo, 6.2
Barranquiello, 3.1.2	Buchargüelo, 6.2
Barrueña, 6.2.1	Bucheras, 2.3.1
Barza, 2	Bucho, 7.2.2, 9
Barzata, 2	Búcholo, n. 3
Barzato, 2	Buena Vista, 6.2
Basas, 2	Buerda, 6.2
Basuala, 6.1	Burrámbalo, 1
Batamoro/Matamoro, 2.2	Buxacos, 2
Batella, 4.2	Buxiquerias, 2.3.1
Batiellas, 3.1.2	Buxuelo, 6.2
Batiello, 3.1.2	Caba, 2
Beberatuero, 6.2.1	Cabaniallas, 3.1.1
Bendanas, 2	Cacalopos, 7.2, 9.1
Bendayuelo, 6.2	Cadiera, 3.1.2
Benduso*, 7.1, 9	Cado, 2
Bergazo, 12.3.2	Calamaz, 12.3.2
Berruca, 8, 10.2.2	Calcil, 10.2.1.3
Betatieto, n. 27	Calcín, 10.2.1.3
Betato, 10.2.2	Calzamonde, 2.4
Betatón, n. 97	Cambaldo, 2.4
Bezuelo, 6.2	Cambaz, 2, 12.3.2
Biarge, n. 5	Cambo(s), 2, 12.3
Bía Betés, Bía Furcón, Bía Plana, 5	Cámbol, n. 5
Bicha, 5	Cambuluengo, 6.2
Bicién, 3.1.2	Camino, 5
Bico Luengo*, 5, 6.2	Camisuelo, 6.2
Biella, 3.3	Campaniallas, 3.1.1
Biellas, As, 3.3	Campaz, 12.3.2
Biello(s), 3.3	Campo Luengo, 6.2

- Campo, 2, 12.3  
 Canal, 2, 10.2.1  
 Canalazo, 12.3.2, n. 85  
 Canalella(s), 4.2, n. 85  
 Canalera, n. 85  
 Canaleta, n. 85  
 Canaliza(s), n. 85  
 Cananella, 4.2  
 Canarella, 4.2  
 Canguala, 6.1, 10.2.4.2  
 Caniás/Camiás, 3.1.1  
 Cans, 2  
 Cantalaz, 12.3.2  
 Cantiechos, n. 27  
 Capana, 2, 10.2.1  
 Capanaza, n. 86  
 Capaniacha, n. 86  
 Capañalda, 2.4, n. 86  
 Capañazos, n. 86  
 Capeza\*, 4.2, 10.2.1  
 Capezualas, 6.1, n. 87  
 Capitera, 2.3.1, 10.2.1, 11.1.4  
 Capités, 10.2.1, 11.1.4  
 Carboneras, 2.3.1  
 Cardiecho, 3.1.2  
 Cardón, 7.1  
 Cardoneras, 2.3.1  
 Cardosa, 7.1, 9.1  
 Carrera(s), 2.3.1  
 Casa, 2  
 Casafreta, 2.3.1  
 Casalazo, 12.3.2  
 Castechaz, 2, 12.3.2, n. 88  
 Castetillo, 5, 9, n. 88  
 Castiecho, 3.1.2, 10.2.1, n. 27  
 Castiella, n. 25  
 Castiello, 3.1.2  
 Castieso, n. 21  
 Castillo, n. 25  
 Castillón(s), 10.2.1, 11.1.2  
 Cásulas, 2, 11.2.3  
 Caxicar, 2, n. 94  
 Caxico(s), 5, 10.2.1.1  
 Cazuelo, 6.2  
 Ceciniecho, 3.1.2  
 Cerqueta, 4.1, 9.1  
 Cerretuso, 7.1, 9  
 Cerro, 4.2, 12.3  
 Chara Nuaba, 6.1  
 Charcaz, 12.3.2  
 Chinebro, 4.2, 11.2.1  
 Chirarguala, 6.1  
 Chordicas, 5, 10.2.4  
 Chunda, 7.2.1  
 Chungar, 2  
 Chungueras, 2.3.1  
 Ciego, 3.5  
 Cierco, 3.1.2  
 Ciércol, n. 5  
 Cinglo, 4.3, 11.2.3, 12.3  
 Ciniecho, 3.1.2  
 Cipo, 4.3, 9  
 Ciresa, 3.4, 10.2.2.1  
 Clabe(s), 2, 12.2.1.3  
 Clareciochas, n. 19  
 Cleta, 4.1  
 Closa(s), 2.2, 9.1  
 Closa, 2.2, 12.3  
 Closures, 8, 10.2.1.2  
 Clus, 2.2  
 Cluso, 2.2, 9, 12.3  
 Cobilarón, n. 109  
 Cochaldo, 2.4  
 Cochata, 2, 10.2.4, 12.1  
 Códola, n. 3  
 Coduta, 8  
 Cofueso/Cufueso, 6.2, 10.2.4.1  
 Collada, 2, 10.2.4  
 Collado, 2, 10.2.4  
 Collata, 2, 10.2.4

Coma(s), 7.2, 9.1	Cotatiacha, 3.1.1
Comazuala*, 6.1	Cotella, 4.2
Cómeras, n. 3	Cotón(s), 10.2.4
Comos, 7.2, 9.1, n. 64	Coyana, 2
Concello, 4.2	Crapas, 2
Condiachas, 3.1.1	Crepata*, 2
Condialla, 3.1.1, n. 27	Crepaza, 2
Condianda, 3.1.1	Cruciacha, 3.1.1
Conello(s), 4.2, 10.2.4	Crucifierro, 3.1.2
Cor(t), 7.1, 12.2	Cruz, 7.2.1
Corberas, 2.3.1	Cruzatuara, 6.1.1
Corcuzo, 6.2	Cuaba, 6.1
Cordero, 10.2.4	Cuandra(s), 6.1
Cordés, 10.2.4	Cuangala, 6.1, 13.3
Corona, 7.1, 10.2.4, 12.1	Cuangas, 6.1
Coronaza, n. 102	Cuasta(s), 6.1, 12.1
Coronazo, 2, 12.3.2, n. 102	Cubilar, 10.2.4.1
Coroneta, n. 102	Cubilares, 10.2.4.1
Coroniacha, 3.1.1, n. 60	Cubilarillos, n. 109
Coronialla(s), 3.1.1, n. 27, n. 60, n. 102	Cubilarón, n. 109
Coroñón, n. 102	Cubilás, 10.2.4.1
Coroñona, n. 60, n. 102	Cubilella, 4.2, n. 109
Corozola, 13.5, n. 70	Cubileta, n. 109
Corral, 10.2.4	Cuchecho, 10.2.4.1
Corralata, n. 107	Cuchiecho, 3.1.2, 10.2.4.1
Corralaz, n. 107	Cucurruero, 6.2
Corralizo, n. 107	Cudiblanga, 2
Corralón(s), n. 107	Cuecho(s), 6.2, 12.3
Correas, 4.2	Cuello(s), 6.2, 12.3
Cort, 12.2.2	Cuernos, 6.2
Cortillas, n. 25	Cuesta, 6.2
Costalaz, 12.3.2, n. 103	Cufueso, 6.2
Costalazo, 12.3.2, n. 103	Culebro, 6.3
Costalé, n. 103	Culeprar, 2
Costanas, 2, n. 103	Cumo(s), 7.2.2, 9
Costau, n. 103	Cundiacha, 3.1.1
Costaza(s), n. 103	Cupiacha, 3.1.1
Costera, 10.2.4	Cutiecho, 3.1.2
Costero, n. 103	Cutiello, 3.1.2, 10.2.4.1
Costueñas, 6.2.1, n. 103	Demitalda, 2.4

- Drecho, 4.1  
 Era, 2.3.1  
 Erata, 10.1.1  
 Escaballos, 2  
 Escalido, 11.2.2  
 Escaraguala, 6.1  
 Escarriacha\*, 3.1.1  
 Esclosas, 2.2  
 Escorz, 12.2.3  
 Esjuances, 6.1, 12.2.3  
 Espatiacha, 3.1.1  
 Espedregalaz, 12.3.2  
 Espelunciecha, n. 111  
 Espelunga, 7.2.1, 11.1.3  
 Espelunguiacha, n. 111  
 Espeso, 4.2  
 Espinuala, 6.1  
 Esplunga, 7.2.1, 11.1.3  
 Espomuso, 7.1, 9  
 Espuanna\*, 6.1  
 Espuéndolas, n. 3  
 Estacho, 2  
 Estatiecho, 3.1.2  
 Estrecho, 4.2  
 Estreito de la Paret\*, 4.3  
 Estreito\*, 12.3  
 Estremal, 10.1.2  
 Estremera, 10.1.2  
 Estrimal, 10.1.2  
 Estrito, n. 34  
 Fabo(s), 2  
 Fachuala(s), 6.1  
 Faja / Faja, 2  
 Fajualas, 6.1  
 Fajueña(s), 6.2.1  
 Fampuzo, 7.2.2, 9, n. 56  
 Fancerreus, n. 56  
 Fanfreda, n. 32, n. 56  
 Fanlo, 11.2.3  
 Fau, 2  
 Faxilluala, 6.1  
 Faxuala(s), 6.1  
 Faxueña, 6.2.1  
 Felecar, 2, 11.1.4  
 Felecosa, 7.1, 9.1, 11.1.4  
 Fenar Aldo, 2.4  
 Fenaraz, 12.3.2  
 Fenarazo, 12.3.2  
 Fenargüelo, 6.2  
 Fenariás, 3.1.1  
 Fenero, 2.3.1, 10.2.2  
 Fenés, 10.2.2  
 Ferrero, 2.3.1  
 Fiero, 3.1.2  
 Fierros, Os, 3.1.2  
 Finiechos, 3.1.2  
 Fiquera, 2.3.1, 10.2.3  
 Fogaza, 2, 10.2.4  
 Fonatiachas, 3.1.1  
 Fonciachas, 3.1.1, n. 110  
 Fondana(s), 2, 10.2.4  
 Fondanella(s), 4.2, n. 104  
 Fondaneta(s), 9.1, n. 104  
 Fondaniacha, 3.1.1, n. 104  
 Fondanialla, 3.1.1, n. 104  
 Fondanito, 4.1, 9  
 Fondañona, n. 104  
 Fondañons, n. 104  
 Fondecellas, 4.2  
 Fondella, 4.2  
 Fondo, 7.2  
 Fonguiecho, 3.1.2  
 Fonnata\*, 2  
 Fontanellas, 4.2, n. 104  
 Fontaneta, 9.1, n. 104  
 Fontaniasa, n. 21  
 Fontilgas, n. 25  
 Foratatuero\*, 6.2.1, n. 105  
 Foratiello, 3.1.2, n. 105  
 Forato, 2, 10.2.4

- Foraz, 2, 10.2.4, 12.3.3  
 Fórcala, n. 3  
 Forcallo(s), 2  
 Forcas, 7.2, 9.1  
 Forcos, 7.2, 9.1  
 Fornazo, 12.3.2  
 Forno(s), 7.2  
 Forón, 10.2.5  
 Forondón, 13.5  
 Forondones, 13.5  
 Forquiecho, 3.1.2  
 Forquiello, 3.1.2  
 Foya(s), n. 58  
 Foyón, n. 58  
 Foz, 2.2, 12.2  
 Fragen, 1, 2.1, 11.2.2  
 Frances, 6.3, 12.2.3  
 Frande, 6.3  
 Fraxin, 1, 2.1, 11.2.2  
 Fraxinal, n. 94  
 Fraxinás, n. 94  
 Fraxinosa(s), 7.1, 9.1, n. 94  
 Freda, 4.2  
 Frondón(s), n. 135  
 Fuandes\*, 6.1, 12.2.1.2  
 Fuanti Kalenti, n. 43  
 Fuanti, n. 43  
 Fueba(s), 6.4  
 Fuen, 6.2, 12.2.2  
 Fuendes, 6.2, 12.2.1.2  
 Fumo, 8  
 Funciacha(s), 3.1.1, 10.2.4.1  
 Fuñil, 10.2.4.4  
 Furcaz, n. 65  
 Furco(s), 7.2.2, 9  
 Furcón, n. 65  
 Furcunciecho, 3.1.2, n. 111  
 Furquiecho, 3.1.2, 10.2.4.1  
 Gabardas, 2  
 Gabardiacha, 3.1.1  
 Gabardiallas, 3.1.1  
 Gabardosa(s), 7.1, 9.1  
 Gabardús, 7.1, 9  
 Gachetas, 4.1  
 Galacho, 10.2.1  
 Galochar, n. 93  
 Galochares, n. 93  
 Garrituerto, 6.2  
 Gata, A, 2  
 Gato(s), 2  
 Gay, 2, 12.3.1, n. 119  
 Gayola, 6.5.  
 Gésera, n. 3  
 Glera, 2.3.1  
 Gleraz, 12.3.2  
 Gorgas, 7.2  
 Grádil, 1  
 Gralla, 2, 11.2.3  
 Grande, 12.2.1.2  
 Grapatura, 8  
 Grichal, 2  
 Guaga, 6.1  
 Guarda Bichar, Guarda Ríos, 6.1  
 Guárguis, 6.1  
 Guáriz, 6.1  
 Guasilgu, n. 25  
 Guasillo, n. 25  
 Güebra, 6.2, 11.2.1  
 Güega, 6.2  
 Güérdulas, n. 3  
 Güerta, 6.2  
 Güerto, 6.2  
 Iguarra, 6.1  
 Infierno, 3.1.2  
 Insola, 1, 5, 11.2.3  
 Ipas, n. 5  
 Ísola, n. 3  
 Isolás, 11.2.3, n. 3  
 Isolás/Sisolás, 1, 5  
 Isuala, 6.1

JESÚS VÁZQUEZ OBRADOR

- Juances, 6.1, 12.2.3  
 Juande Freda, n. 32  
 Juande, 6.1, 12.2.1.2  
 Juandi-, 6.1  
 Juandiquilar, n. 47  
 Juasas, 6.1  
 Jueba(s), 6.4  
 Juebasún, 6.4  
 Juen Fría, 12.2.2  
 Juen, 6.2  
 Kastillilgu, n. 25  
 Labañera(s), 11.1.1  
 Labaza, 10.2.1  
 Laco, 2  
 Lacuna(s), 8, 10.2.1  
 Lacuneta, n. 89  
 Lagna, 2  
 Laguarre, 6.1  
 Laina, 2  
 Lana(s), 2  
 Lanazo, 12.3.2  
 Languas, 6.1, 13.3  
 Lanna, 2  
 Laña(s), 2  
 Lañazo, 12.3.2  
 Larga, 2  
 Lárrede, 1  
 Lasieso, 3.1.2  
 Lata, Faja, 2  
 Latrero, 2.3.1  
 Lazaro, 1  
 Lenera, 2.3.1  
 Letura, 8, 10.2.2  
 Leturiacha/Laturiacha, 3.1.1  
 Liana, 3.1.1  
 Liena, 3.1.2  
 Limbedo, 1, 4.3, 11.2.2  
 Límez, 5, 11.2.2  
 Lino, 5  
 Lito, 5  
 Liz, 5  
 Loba, 7.2  
 Lobo, 7.2  
 Lobrecá, 7.2, n. 61  
 Loma, 7.2  
 Longuera, 10.2.4.3  
 Lopa, 7.2, 9.1  
 Lopera, 2.3.1, 10.2.4.3, n. 67  
 Lopo, 7.2  
 Loreta, 4.1, 9.1  
 Luanga, 6.1  
 Luasa, 6.1  
 Lucar, 10.2.4.1  
 Lucás, 10.2.4.1  
 Luengo, 12.3  
 Lumo, 7.2.2, 9, 12.3  
 Lunguera, 10.2.4.3  
 Lupo, 7.2.2, 9  
 Lupons, n. 66  
 Mallata, 10.2.1, 11.1.5  
 Mallatás, n. 90  
 Mallatialla, 3.1.1, n. 90  
 Mallatona, n. 90  
 Mallatons, n. 90  
 Mallo(s), 2, 12.3  
 Manatialla, 3.1.1  
 Mandeca, 4.1  
 Marguaño, 6.2.1  
 Marguin, 2, 11.2.2, 12.2  
 Mariguana, 6.1  
 Mariluanga, 6.1, n. 49  
 Mascarualas, 6.1  
 Mata(s), 2  
 Mátala, 1  
 Matral, 2, 10.2.1  
 Mayituero, 6.2.1  
 Mayolazo, 12.3.2  
 Mayuales, 6.1  
 Mayuals, 6.1  
 Mayuelo, 6.2

Mazaraguala, 6.1	Ostrito, 4.3, 12.3, n. 33
Millo, 5	Ototo, n. 13
Mirarbuena, 6.2	Oturía, n. 13
Mirargüelo, 6.2	Pacina, 10.1.4
Molino, 5	Pacina, n. 82
Mondarrey, 10.2.4.3	Paco, 2, 10.1.4
Mondarrey/Mundarrey, n. 119	Pagul, 8
Monde(s), 12.2.1.2	Pala(s), 2
Monforat, 12.2.2, 12.3.1	Palanca, 2
Moro, 2.2	Palariecho, 3.1.2
Mosquera, 2.3.1, 10.2.4	Pallar, 2, 10.2.1
Mosqués, 10.2.4	Pallarancos, n. 91
Muala(s), 6.1	Pallarazos, n. 91
Muela, 6.2	Pallarguals, 6.1, n. 91
Muertos, 6.2	Pallariello*, n. 91
Muliecho, 3.1.2	Pallaron(e)s, n. 91
Mundanera, 10.2.4.4	Pallars, 2, n. 91
Mundarrey, 10.2.4.3, 12.2.4	Palomar, 2
Muros, 8	Paquiecho, 3.1.2, n. 81
Muscluala, n. 21	Paquiza, n. 81
Nabales, 10.2.4.2	Paradiello, 3.1.2
Nabariecho, 3.1.2	Pardiniachas, 3.1.1
Nabayuelo, 6.2	Pardinialla(s), 3.1.1
Niabras/Ñabras, 3.1.1	Pardiniella, n. 25
Nogueras, 2.3.1, 10.2.4.3	Paré, 4.1, 12.2.2
Noquera(s), 2.3.1, 10.2.4.3	Pasata, 2
Nucareta, 4.1, 9.1	Pasatuaras, 6.1.1
Nucaruelos*, 6.2	Paso, 2
Nuebo, 6.2	Pastiecho, 3.1.2
Nuquera(s), 2.3.1, 10.2.4.3	Patiecho, 3.1.2
Ñabras, 3.1.1	Patraz, 12.3.2
l'Onso, 7.2	Patro(s), 2
Orcecuso, 7.1, 9	Paúl, 8, 10.2.1
Ortaz, 12.3.2	Paulatas, n. 92
Oscuro, 8	Paulazas, n. 92
Ostacho, 2	Paulazo(s), n. 92
Ostallo, 2	Paulazo, 12.3.2
Ostatiás, 3.1.1	Paulellas, n. 92
Ostatiecho, 3.1.2	Pauleretas, n. 92
Ostiechos, 3.1.2	Paulero, n. 92

JESÚS VÁZQUEZ OBRADOR

- Pauleta(s), n. 92  
 Paulona(s), n. 92  
 Pecarizas, n. 100  
 Pedullo, 7.2.2, 10.2.2  
 Pellerá, 10.1.1  
 Penazuála, n. 45  
 Penazuola, n. 45  
 Peniacha, 3.1.1  
 Peña, 4.2  
 Peñarruaba, 6.1.2, n. 132  
 Peñazo, 12.3.2  
 Peñazuála, 6.1  
 Pera, 4.2  
 Perardiecho, 3.1.2  
 Perdiz, 5  
 Peronero, 2.3.1  
 Petarruaba, 6.1.2, n. 132  
 Petricaz, 12.3.2  
 Petrosa(s), 7.1, 9.1  
 Petrusiachas, n. 19  
 Petrusiochas, n. 19  
 Petruso, 7.1, 9  
 Petusiochas, n. 19  
 Piaconellos, 4.2, 10.2.4, 13.4  
 Pialón, 13.4  
 Piatra(s), 3.1.1, 12.1  
 Piazuelo, 6.2, 13.4  
 Picariza(s), n. 100  
 Picatuero, 6.2.1  
 Pichilleros, 2.3.1  
 Pichosas 7.1, 9.1  
 Pichuso, 9, 7.1  
 Piedra, 3.1.2  
 Piedra Ficata, 3.1.2  
 Piedrafita, 3.1.2  
 Pierretuno, 9, 13.4  
 Piétrola, n. 3  
 Pilar, 2, 10.2.3  
 Pinar, 2  
 Pinarillo, 5, 9  
 Pineta, 4.1, 9.1  
 Pino(s), 5  
 Pins, Es, 5  
 Pio Güeso, 13.4  
 Piquera, 10.2.2.1  
 Piyuelo, 6.2  
 Pizuelo, 6.2, 13.4  
 Plana, 2  
 Planarriú, n. 40, n. 130  
 Planderos, 2.3.1  
 Plandisús, 8  
 Planiacha(s), 3.1.1  
 Planialla(s), 3.1.1  
 Planiás, 3.1.1  
 Planiecho, 3.1.2  
 Plano, 2  
 Planueña, 6.2.1  
 Portiacha, 3.1.1  
 Portiecho, 3.1.2  
 Portiello, 3.1.2  
 Pozo, 7.2  
 Puande(s), 6.1, 12.2.1.2  
 Puente, 12.2.1.2  
 Puerto, 6.2  
 Puértolas, n. 3  
 Puey Niero, n. 36  
 Pueyas Lanás, 6.2, 6.4  
 Pueyo(s), 6.2, 6.4, 12.3  
 Puiuelo, n. 21  
 Punda Chunda, 7.2.1  
 Puniero/Puñero, 4.4, 13.4  
 Punta, 7.2.1  
 Puño, 7.2.1  
 Puyarruego, 6.2.2, 13.1  
 Puyuelo(s), 6.2  
 Puzo(s), 7.2.2, 9  
 Puzuelo, 6.2, n. 68  
 Quero, 12.3  
 Quiñones, Es, 10.2.3  
 Ralla, 2, 11.2.3, 12.1

- Ralluala, 6.1  
 Rambla, 2  
 Rapedals, 11.1.4  
 Raro, 2  
 Rasa, 2  
 Raso, 2  
 Ratiello, 3.1.2  
 Ratona, 9.1, 10.2.2.1  
 Ratoníacha, 3.1.1, n. 63, n. 99  
 Ratoníalla, 3.1.1, n. 63, n. 99  
 Ratura, n. 108  
 Reclau, 2, 12.2.1.3  
 Refueba, 6.4  
 Reguero, 10.2.2  
 Rejeuba, 6.4  
 Retona, 7.2, 9.1, 10.2.2  
 Retuniacha\*, n. 96  
 Retuno, 10.2.2  
 Retuño, 7.2.2, 9, 10.2.2  
 Ratura, 8, n. 108  
 Returiacha, 3.1.1  
 Returiecha, 3.1.2  
 Ribielo, 3.1.2  
 Río, 5  
 Ripa(s), 5, 12.1  
 Ripazo, 12.3.2  
 Riu\*, 5  
 Rotuno, 7.22, 10.2.2.1  
 Rotura, 8, 10.2.4  
 Ruata, 6.1  
 Rueca, 6.2  
 Sabiñánigo, n. 3  
 Sabolar, 11.1.5  
 Sabolás, 11.1.5  
 Sacos, 2  
 Salanatuás, 6.1.1  
 Salarripas, 5  
 Salbeniás, 3.1.1  
 Salcera, n. 117  
 Salcitar, n. 117  
 Saltiello, 3.1.2  
 Salto, 2.4  
 Salú, 8, 12.2.2  
 Salz, 2, 11.2.2, 12.2  
 Salzar, n. 117  
 Salzarillo, 9  
 Salzón, n. 117  
 Samporgózolo, n. 3  
 San Climiende, 3.1.2  
 San Cobá, 10.2.4  
 San Cocobá, 10.2.4, 11.1.5  
 San Cristuábal, 6.1, 12.3.1  
 San Fertús, 12.3.1  
 San Loriende, 3.1.2, 12.2.1.2  
 San Pelay, 12.3.1, n. 119  
 San Úrbez, 1  
 Sanchuelo, 6.2  
 Sanchuniero, 4.4  
 Sandicosa, 10.2.2.1  
 Sandúrbez, 1  
 Santiello, 3.1.2  
 Santurruego, 6.2.2  
 Sarra, 13.2  
 Sarradiblo, 13.2  
 Sarrafuebas, 6.4, 13.1  
 Sarralla, 2, 10.2.2.1, 13.2  
 Sarratal, 13.2  
 Sarratiecho, 3.1.2, 13.2  
 Sarratiello, 3.1.2, 13.2  
 Sarrato, 2, 13.2  
 Sarratoniás, 3.1.1, 13.2  
 Sarraturas, 8, 13.2  
 Sarraz, 2, 12.3.3, 13.2  
 Sarregués, 13.1, n. 98  
 Sarregueses, 13.1, n. 98  
 Sarreta, 13.2  
 Sarruatas, 6.1, 13.1  
 Sartiquiachas, 3.1.1  
 Sayéstico, n. 3  
 Sayeta(s), 4.2, 10.2.1, 12.1

- Selba, 4.2  
 Senarguala, 6.1  
 Sestrez, 4.2  
 Siaras, 3.1.1  
 Siarra, 3.1.1  
 Sibirana, 11.1.3  
 Sierra, 3.1.2  
 Silbiacha, 3.1.1  
 Silbiecho, 3.1.2  
 Sísolas, 1, 5, 11.2.3  
 Sola Bicha, 5  
 Solana, 10.2.4  
 Solaneta, n. 106  
 Solaniacha, 3.1.1, n. 106  
 Solaniello, 3.1.2, n. 106  
 Solano, 10.2.4  
 Solobrar, 10.2.1  
 Solupera, 10.2.4.3, n. 67  
 Soma, 7.2  
 Sobre Bicha, 5, 7.2  
 Sobre Billa, 7.2  
 Sobre Casa, 2, 7.2  
 Soprefande, 6.3, 7.2  
 Soro, 2.2  
 Sosín, n. 112  
 Soto, 2.4  
 Suertes, 6.2  
 Susín, 10.2.5  
 Tallata(s), 2  
 Tallatuara, 6.1.1  
 Taxonera, 2.3.1, n. 94  
 Telera, 10.2.2  
 Tella, 4.2  
 Tenuara(s), 6.1.1  
 Terreros, 2.3.1  
 Tierra, 3.1.2  
 Tierzo(s), 3.1.2, 12.3  
 Tinte, 4.3  
 Toba, 7.1  
 Tornagua, 2  
 Torre, 7.2  
 Torrelluola, n. 44  
 Torruedo, 6.2  
 Tozal, 10.2.1.2  
 Tralla, 2, 11.2.3  
 Tramafoz, 2.2, 12.2  
 Tramasiarra, 3.1.1  
 Tramasieras, 3.1.2  
 Tras la Cuandra, 6.1  
 Trasacuanda, 6.1  
 Trasaliana, 3.1.1  
 Trasapena, 4.2  
 Trasarriú, n. 40, n. 130  
 Trasnuquera, 2.3.1, 10.2.4.3  
 Tresapuzo, 9  
 Tresasiarra, 3.1.1  
 Trespata, 2  
 Troco, 2.2  
 Trozuelo, 6.2  
 Truezo(s), 6.2  
 Tuasa, 6.1  
 Tuaza, 6.1  
 Tubiecho, 3.1.2  
 Tubo, 7.2.1  
 Turiello, 3.1.2  
 Turruzualas, 6.1  
 Turuezo, 6.2  
 Turuzuelo, 6.2  
 Uártala, n. 3  
 Uértalo, n. 3  
 Uosca, n. 44  
 Urmo(s), 7.2.2, 9  
 Yegua, 3.1.2  
 Yermo, 3.1.2  
 Yésero, 1  
 Zapo, 2  
 Zarrata, 2, 10.2.2.1, 13.2  
 Zarrato(s), 2, 10.2.2.1, 13.2  
 Zurribieche, 3.1.2